

# MANUEL BELGRANO

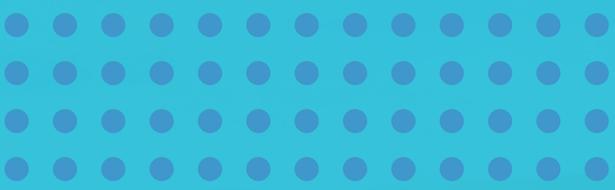


*“Que no se oiga ya que los ricos devoran a los pobres, y que la justicia es sólo para aquellos.”*

MANUEL **BELGRANO**

# CONTENIDOS

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Editorial</b> .....   | <b>03</b> |
| <b>La Escuela de Belgrano</b> .....  | <b>05</b> |
| <b>Es Junio de 2020</b> .....  | <b>07</b> |
| <b>Iniciamos...</b> .....  | <b>09</b> |
| <b>Haciendo una hoja de ruta con Manuel Belgrano</b> .....                                   | <b>10</b> |
| <b>Una visita ilustre</b> .....  | <b>14</b> |
| <b>Volver a pensar a Belgrano en el primer ciclo de la escuela primaria</b> .....            | <b>17</b> |
| <b>Yo quiero a mi bandera</b> .....  | <b>22</b> |
| <b>Manuel Belgrano y lxs historiadorxs</b> .....   | <b>27</b> |
| <b>Manuel Belgrano: la construcción su liderazgo político</b> .....                          | <b>32</b> |
| <b>María Remedios del Valle, Madre de la Patria</b> .....                                    | <b>45</b> |
| <b>Belgrano y las primeras políticas del conocimiento y la educación emancipadoras</b> ..... | <b>48</b> |
| <b>Belgrano y la enseñanza de las ciencias sociales en el nivel primario</b> .....           | <b>56</b> |
| <b>Las vidas de Belgrano</b> .....   | <b>62</b> |



# Editorial

Manuel Belgrano es muy relevante para quienes trabajamos en la educación, es una de las figura que con su presencia en las aulas nos permite enlazarnos a las raíces de nuestra Patria. Es emblemático en nuestra historia nacional. Un hombre que se comprometió con su época y con su Patria, con el Río de la Plata y aquella América aplastada por el dominio colonial español.

Sus ideas tienen una vigencia innegable, se refleja en sus posturas políticas, sus escritos y sus acciones revolucionarias. En todas ellas planeó la necesidad de construir una Nación sobre la base, tanto del desarrollo agropecuario, manufacturero y comercial, como del crecimiento cultural y educativo de la totalidad de la ciudadanía.

Manuel Belgrano promovió el proteccionismo y el desarrollo económico-productivo regional y continental, una reforma agraria, el desarrollo comercial e industrial y,

fundamentalmente, un Estado capaz de intervenir para promover el bienestar general y la construcción de una Patria Justa, Libre y Soberana.

Aunque el paradigma histórico nacional pone a Sarmiento en un lugar fundacional de la educación, Manuel Belgrano se anticipó unas cuantas décadas al impulso de la escuela con aportes que fueron más allá de las anécdotas que suelen reflejar los textos más difundidos. Sus escritos lo ubican como uno de sus más apasionado promotores.

En su rol político usó las páginas de la prensa para insistir en la necesidad de crear escuelas primarias con fondos públicos e instó a la justicia de entonces a obligar a las familias a mandar a sus hijos e hijas a la escuela, aun cuando no estaba legislado.

Abrió el camino de la educación a pueblos originarios, huérfanos y pobres, sin dudas los sectores más castigados de la historia.

Quiero destacar especialmente que puso énfasis en la educación de las mujeres, muy diferente a lo que la época colonial le asignaba, no solo para desarrollar sus capacidades sino para impulsar su emancipación.

Belgrano escribió acerca de la necesidad de relacionar la educación con el trabajo y, a pesar de haber sido un fisiócrata defensor del desarrollo agrícola, impulsó con el mismo fervor la producción y la industria.

Donó 40 mil pesos fuertes (era equivalente al 4% de las exportaciones del país) que le otorgaron como premio por las batallas de Salta y Tucuman para la construcción de cuatro escuelas, tardaron casi 191 años en hacerse realidad.

Sus acciones revolucionarias tendieron a construir un mundo nuevo. En el marco de las acciones de Mayo y la emancipación continental contra el despotismo colonial español, peleó por la igualdad social, educativa y cultural para buscar un país económicamente inclusivo y políticamente justo e igualitario.

Esta revista discute con vehemencia y pasión sobre las ideas y acciones de Manuel Belgrano, en particular acerca de algunos supuestos ideológicos e históricos, que no contemplaron la importancia de ver que sus luchas están hoy en las disputas por soberanía y nos permiten cuestionar el lugar relegado en la historia que lo catalogaron como un militar improvisado, o un hombre inocuo y sumiso que no representó un riesgo para los intereses de los poderosos y los privilegiados de siempre.

Por todo esto, y porque creó nuestra bella insignia Patria que se iza todos los días en las escuelas de nuestro País.

### Himno a Belgrano

*En la cima del péndulo del tiempo vivirán  
Tus designios acuñados, con tu vida y lealtad.  
Hasta el fin de los siglos tu memoria quedará  
En la entrega de tu oro y en tu gesta inmortal.  
La tinta de tu sangre sacra defendió,  
En la pluma de los justos a la libre educación.  
Y a la luz de Moreno y de Castelli, su voz,  
Alumbró tu pensamiento, el rumbo de  
revolución.*

*Letra: Diego Abraham Bellene y Héctor José Devoto  
Música: Héctor José Devoto*



**ANGELICA GRACIANO**  
**Secretaria General**

# Secretaría de Educación

## La escuela de Belgrano

El 2020, será probablemente, un año bisagra. Estamos transitándolo, pero sabemos que las marcas de la pandemia en el “sistema mundo” se están produciendo irremediablemente. Escépticxs o esperanzadxs sobre los resultados, sabemos que nada será igual.

Mientras tanto, en nuestro país, entre las muchas cosas por las que va a pasar a la historia, va a hacerlo por ser el año de Manuel Belgrano, uno de los hombres claves en la gestación de la identidad y del primer proyecto de nación, en homenaje a los 250 años del nacimiento y los 200 de su muerte.

A diferencia de aquellos independentistas que, como Rivadavia, representaban los intereses económicos locales y externos que se beneficiaban con la separación de la corona española, Belgrano fue parte de aquellos y aquellas que pensaron la independencia como un paso en la construcción de una nueva sociedad, nuevas prácticas culturales y nuevas instituciones. Un proyecto de Argentina en el que todxs tuvieran un lugar, una tarea en su construcción.

Esta es una dimensión “belgraniana” que lxs docentes estamos profundizando. Gracias a la historia oficial, sabemos que fue abogado, economista, periodista, político, diplomático y militar. Sabemos que creó la Bandera Nacional en 1812.

Pero algo de la figura de Manuel Belgrano nos convoca especialmente. Algo de lo que se profundiza de sus ideas y de sus discusiones con el poder nos identifica en tanto educadores  
¿Qué nos lleva a resignificar sus palabras?  
¿A pensar los homenajes a la bandera en torno a la tensión identidad/identidades? ¿A recuperar en este momento sus ideas en torno a la industrialización y la distribución de la tierra? ¿Por qué recurrimos a sus frases sobre educación y sobre la imperiosa necesidad de destinarle recursos a las escuelas?

Arriesguemos unas conjeturas. Algo de la lucha de Belgrano en el marco de las corrientes independentista latinoamericanas y del cambio mundial de paradigma representado generalmente por la Revolución Francesa va más allá de las guerras por la Independencia y se

# Secretaría de Educación

configura como deseo de una sociedad más libre y más igualitaria. Algo en sus arrebatos contra Rivadavia, en sus notas periodísticas, en sus cartas, en su praxis revolucionaria impone el sentido de trabajar y bregar hoy por lo que otros vivirán mejor mañana.

Nos conmueve en la trascendencia. En que el esfuerzo por mejorar la situación de hoy se verá en toda su amplitud en los hombres y mujeres de mañana. En esa intervención decidida en la historia de tu tiempo para configurar un proyecto de sociedad, de país. Eso es algo de lo que otorga sentido a nuestra práctica docente. Saber que nuestro trabajo con lxs estudiantes sobre la cultura y el conocimiento hoy es una intervención presente esperanzada en el mañana... Que escriban su nombre hoy para leer y escribir el mundo mañana, que conozcan e intervengan en el mundo hoy para seguir revolucionándolo mañana.

Capaz esa identificación con Belgrano se debe a que nos recuerda nuestras propias luchas, nuestras "esperanzas ancladas en la práctica" como nos enseñara Paulo Freire. Porque "la esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta"

Hoy lxs docentes homenajeamos a Belgrano y lo que representa. Porque su batalla de ideas perdura en las lides actuales por el modelo de país, por un modelo económico basado en el trabajo y la producción y en una distribución más justa de la riqueza, por una comunicación popular, por participación de las mujeres, por la educación del pueblo. Porque hoy Belgrano nos recuerda que "luchar tiene (y tuvo) sentido". Siempre...



**IRINA GARBUS**  
Secretaria de Educación y Estadística

# Es junio de 2020

Es junio de 2020, a doscientos años de la Guerra de la Independencia y uno de sus protagonistas, eje de esa gesta, hoy más que nunca está presente. Me refiero a Belgrano. Ese hombre de largo nombre. De hecho, se llamaba Jesús y tuvo acceso a los libros prohibidos a fines del siglo XIX. Un hombre muy particular y único. Pero la historia no la hicieron solamente estas personas (si no sería fácil). Todo es más complejo, la historia la forjaron miles de hombres y mujeres invisibilizados, los pueblos que hacen que sea posible un éxodo. Sí, nuestra historia cuenta con un éxodo y pocas personas nombran esta epopeya única: el éxodo jujeño.

Es junio de 2020 y ante nosotros el tiempo de la denominada big data, de la inteligencia artificial y de los elementos, app y herramientas que todo lo pretenden controlar amplificando los ojos de un capitalismo voraz que te promete que si tomás un vuelo desde Praga, pasás por Roma y bajás en Buenos Aires es posible establecer por inteligencia artificial como viene ese viaje o te anticipa la posibilidad, por medio de un dispositivo, de detectar en la ruta hay un choque a veinte minutos.

Pero el COVID 19 lo puso a prueba y todo ello que podía prever y controlar lo puso en jaque y volteó sus postulados y dogmas. Nadie se pone a discutir la inteligencia artificial. Si la aplicación te dice que vayas por acá y no por allá pues tomábamos ese

camino sin chistar ni dudar. Ese es el camino, la ruta, la autopista porque la aplicación lo dice. No permite dudar. Lo humano de la duda es imposible de producirse en estos mundos artificiales y como manso rebaño aceptamos. Como también aceptamos las recomendaciones de otra la plataforma que nos define qué ver hoy en la televisión y con qué entretenernos. Nos alejamos de los espacios de discusión para centrarnos en las novelas que nos recomienda la plataforma "on demand". A demanda de quien define que es lo que demandás.

Muchos y muchas se debaten en cómo será el día después de la pandemia. Hay quienes auguran un final del capitalismo y otrxs que dicen que la implacabilidad del sistema será más aguda que nunca. Creo que es inteligente volver a nuestra inteligencia natural, al momento de ser mejores. Entonces convocamos desde este espacio a la mágica aventura de pensar humanamente. De servirnos de las contradicciones humanas que tenemos. De formularnos preguntas, cotejar un problema, construir un problema y asimilar ideas para tensarlas, debatirlas y dejar algunas ahí, en un rinconcito, para en algún momento volver a retomarlas o simplemente volver a visitarlas.

# Es junio de 2020

Volvamos a esos momentos de debate de Belgrano y su tiempo donde no hubo una app para definir por dónde ir. La virtud fue humana y colectiva. Volvamos a lo colectivo en todas sus complejidades, resaltemos lo épico y desafiante de la construcción humana. Belgrano nos lega eso: la audacia, la reflexión, el sueño de lo posible y la posibilidad de pensar que uno solo no puede.

Hizo escuelas, caminó la Patria, desobedeció a varias autoridades y fu fiel a sus convicciones, libró las batallas más importantes en el actual territorio argentino, fue un gran político, le pusieron precio a su cabeza y él puso letra, cuerpo y voz a su pueblo.

Seguramente se hubiera sacado una foto con un cartel que diga: DONDE ESTÁ LA ESCUELA, ESTÁ LA PATRIA

Y acá en esta revista pudimos leer y mirar los trabajos de diferentes docentes que se desempeñan en los distintos niveles y modalidades del sistema que construyen y disputan sentidos y sentires en cada aula y en cada sala de docentes que ponemos en clave con la direccionalidad que nos orienta. Estamos en constante batalla cultural.

**Historia, lucha, arte y parte.**



**ESTEBAN SOTILE**  
Secretario de Educación Superior



# Iniciamos este texto colectivo

Este 20 de junio no es un aniversario más de la muerte de Belgrano y pienso que el bicentenario de su muerte nos obliga a repensarlo, a releerlo y a resignificarlo.

A lo largo de los años, la historia se amoldó a los intereses del dueño de la pluma que la escribía. Y en esa construcción de la nación y del ser nacional, esos intereses relegaron a Belgrano a ser el hombre que creó la bandera y murió pobre, como debe morir todo patriota.

En los escritos de esta edición belgraniana de la revista leerán los motivos que llevaron a ubicar a Belgrano en ese papel descafeinado y encontrarán propuestas para la creación de nuevos significados que nos permitan recuperar las ideas que este gran hombre defendía y por las que murió.

Educación pública, inclusión, visión continental, industrialización, proteccionismo, respeto por los pueblos originarios, reforma agraria. Si vamos a enseñar a Belgrano para siempre, formemos sujetos que sueñen con un país más justo. Recuperemos los sueños de Belgrano y dotemos a la bandera de significado.

**Jessica Belgrano**

**Mirá el primer video de Jessica haciendo click acá.**

**Mirá el segundo video de Jessica haciendo click acá.**

**Mirá el tercer video de Jessica haciendo click acá.**

# Haciendo una hoja de ruta con Manuel Belgrano

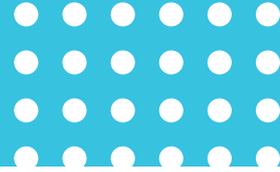


**Como Trabajadoras de la Educación en este contexto de Pandemia vamos permanentemente experimentando nuevas posibilidades en los modos de habilitar situaciones educativas en estos tiempos de escuela sin cuerpo presente (Forum Infancias).**

Somos Desirée y Paola, docentes y delegadas de ESCUELAS INTEGRALES INTERDISCIPLINARIAS de CABA, instituciones educativas pertenecientes a la modalidad de Educación Especial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Carla Wainszok ya nos invitó en el Congreso Pedagógico de la UTE 2017 a: *“nominar a nuestras aulas como espacios de encuentros de enigmas”*... esta invitación que nos encontramos recontextualizando actualmente en aulas virtuales que compartimos con nuestros alumnos y sus familias... nos motiva a presentar esta comunicación mientras vamos de camino **“Haciendo una hoja de ruta con Manuel Belgrano”**.

Seguimos el recorte de la Enseñanza de las Ciencias Sociales en Segundo Ciclo del Diseño Curricular de CABA para el nivel Primario que se encuentra orientado a formar ciudadanos críticos donde la escuela debe ofrecer situaciones que posibiliten a los alumnos la adquisición de conocimientos acerca de la sociedad, posibilitando que conozcan la complejidad del mundo social, la existencia de identidades compartidas y diversas, y que construyan una visión crítica teniendo en cuenta las posibilidades de transformación de la sociedad en un marco democrático y de respeto a los derechos consensuados universalmente.



Con esta *hoja de ruta* con Manuel Belgrano nos invitamos a generar una oportunidad mediatizados por las TICS para que los estudiantes enriquezcan sus conocimientos expresándose cada vez con mayor precisión por medio de estrategias, registros y recursos comunicativos, obteniendo informaciones diversas acerca del Prócer partiendo del contexto de la Ciudad en la cual nació y murió (CABA).

Nos proponemos también, a partir de materiales, ubicar lugares relacionados con la vida de Manuel Belgrano y generar oportunidades para recoger datos de diferentes fuentes, describir y establecer relaciones para formular anticipaciones.

En esta breve propuesta que compartimos y que invitamos a que ustedes sigan

re-escribiendo, Manuel Belgrano será el protagonista porque como sostiene Felipe Pigna se trata de: *“uno de los hombres más lúcidos innovadores y revolucionarios de nuestra historia mucho más que el creador de la bandera nacional al punto que en el calendario la fecha de su muerte quedó asociada al símbolo patrio. Protagonista de la Revolución de Mayo y general de la independencia, promotor de un ideario progresista y de incontables batallas que libró para llevarlo a la práctica... el primero en nuestras tierras en estudiar y difundir las ideas de la economía política, adaptándolas a la realidad y los intereses rioplatenses; el primer promotor de nuestra industria, un pionero de nuestro periodismo, un hombre de avanzada en ideas culturales y educativas [y] un defensor de los derechos de los pueblos originarios”.*

## **Punteo de sitios de interés para visitar virtualmente y oportunamente presencialmente relacionados con Manuel Belgrano:**

- **Casa donde nació Manuel Belgrano:** Belgrano nació, vivió y murió en la casa familiar. Está ubicada en la calle de Santo Domingo, hoy Av. Belgrano 432 (CABA).
- **Convento Santo Domingo:** lugar donde Belgrano aprendió a leer y escribir.  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Convento\\_de\\_Santo\\_Domingo\\_\(Buenos\\_Aires\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Convento_de_Santo_Domingo_(Buenos_Aires))
- **Colegio Real San Carlos:** sitio donde completó sus Estudios Secundarios. Hoy es el Colegio Nacional Buenos Aires ubicado en Bolívar 263 (CABA)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Colegio\\_San\\_Carlos](https://es.wikipedia.org/wiki/Colegio_San_Carlos)  
<https://www.cnba.uba.ar/>

**Iglesia Santo Domingo:** se encuentran huellas de distintos hechos en los que participó Manuel Belgrano, así como su Mausoleo. Se pueden ver los cañonazos de las Invasiones Inglesas, y en el interior de la Iglesia las banderas inglesas capturadas luego de la derrota y prácticamente ocultas al final del atrio. También las banderas españolas capturadas por Belgrano en las Batallas de Salta y Tucumán.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Convento\\_de\\_Santo\\_Domingo\\_\(Buenos\\_Aires\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Convento_de_Santo_Domingo_(Buenos_Aires))

## Haciendo una hoja de ruta con Manuel Belgrano

- Cabildo de Buenos Aires: Belgrano fue uno de los protagonistas de la Revolución de Mayo.  
<https://cabildonacional.cultura.gob.ar/>
- Casa Rosada y el Museo del Bicentenario: Allí estaba el antiguo Fuerte y fue su lugar de trabajo cuando Belgrano era Vocal de la Primer Junta. En el Museo del Bicentenario se puede observar la puesta en valor patrimonial de recintos que pertenecieron al Fuerte de Buenos Aires y a la Aduana. El Monumento a Manuel Belgrano (frente a Casa de Gobierno) fue inaugurado el 24 de setiembre de 1873:  
<https://www.casarosada.gob.ar/la-casa-rosada/museo>
- Regimiento 1° de Infantería Patricios en Palermo (CABA): En Av. Juan B. Justo y Bullrich (CABA) se encuentra el Instituto Belgraniano.:  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Regimiento\\_de\\_Patricios](https://es.wikipedia.org/wiki/Regimiento_de_Patricios)
- Primer Monumento a la Bandera “Museo en Burzaco” (Pcia. Bs. As.) en la Plaza General Manuel Belgrano (Inaugurado el 25 de julio de 1943):  
[https://es.wikipedia.org/wiki/Plaza\\_General\\_Manuel\\_Belgrano\\_\(Burzaco\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Plaza_General_Manuel_Belgrano_(Burzaco))
- Monumento Nacional a la Bandera en Rosario Provincia de Santa Fe:  
<https://www.monumentoalabandera.gob.ar/>

Los sitios recién mencionados, pueden visitarse siguiendo el link de aquellos que sí los tienen o buscándolos en la web. Sugerimos que pueden aportar a la confección de una línea de tiempo biográfica de la vida de Manuel Belgrano, incorporando situaciones sociales, culturales, económicas, estableciendo relaciones entre los datos y hechos, construyendo y comprendiendo un concepto o grupo de conceptos para lograr una organización y significación de los mismos. **Enseñar a través de conceptos posibilita procesos de aprendizaje fecundos que van más allá de apelar a la memoria mecánica o al estudio repetitivo, favorece a la construcción de herramientas intelectuales para dar sentido, comprender, relacionar acontecimientos, momentos, lugares y cuestionar la información y sus posibles interpretaciones.**

Estudiar diversas situaciones y acontecimientos de la vida de Manuel Belgrano, establecer relaciones temporales entre ellos, identificar épocas en que sucedieron, contribuirá a que construyamos nociones temporales de sucesión, simultaneidad, duración, cambio y permanencia implícitas en el tiempo histórico. Justamente, el concepto de tiempo histórico permite explicar el conjunto de los cambios –y de las permanencias– que se produjeron en una sociedad y la van transformando.

Tanto el estudio de una sociedad del pasado en un momento determinado como el estudio a través del tiempo de algunos de sus cambios y permanencias entendemos que contribuyen a la construcción de las nociones temporales

como pueden ser: cambios en la forma de gobierno, en los símbolos, en la situación social de algunos grupos, y continuidades en el uso del idioma, en algunos rituales religiosos, en algunas costumbres, en los modos de comunicación y transporte, en la organización espacial de las viviendas, entre otras. La cronología es un soporte necesario del tiempo histórico. Poder recorrer, tanto virtual como presencialmente los sitios que proponemos, -y reiteramos: les invitamos a continuar re-escribiendo esta hoja de ruta de Manuel Belgrano sumando sitios por ejemplo- nos permite no solo hacer un recorrido histórico en la vida del Prócer, sino también, indagar y cuestionar los cambios y permanencias en los diferentes lugares físicos abordando la sociedad como un objeto complejo pudiendo establecer relaciones entre diferentes dimensiones de análisis: lo social, lo económico, lo cultural, lo político... en un tiempo y un espacio: e

identificar la participación de distintos actores sociales. El uso de software y/o aplicaciones recomendados para llevar a cabo los recorridos son Googlemaps y también el Mapa interactivo de la Ciudad de Buenos Aires, para aquellos destinos que se encuentran dentro de ella, favoreciendo así a que les estudiantes enriquezcan su conocimiento sobre localizaciones, posiciones y distancias.

El propósito fundamental de este enfoque es facilitar la ubicación en un presente histórico y a la vez social, la construcción de nociones temporales de simultaneidad, sucesión, duración y el reconocimiento de cambios y permanencias culturales, económicas y políticas en distintas sociedades del pasado y del presente, tomando como protagonista a Manuel Belgrano, en conmemoración al Bicentenario de su fallecimiento.



**DESIRÉE D'ANGELO NIETO Y  
PAOLA DELLA VALLE.**

# Una visita ilustre



Por diferentes motivos, los que tenemos el trabajo de enseñar transcurrimos la vida docente pasando por diferentes escuelas. En todas ponemos el alma con el mismo amor y de todas nos llevamos cariño, vivencias y recuerdos.

Esto que voy a contar tiene que ver con mi paso por la Escuela Alvarez Thomas en la Ciudad de Buenos Aires, una escuela que quiero entrañablemente y que me ha permitido conocer personas maravillosas que viven la docencia con incansable pasión y entusiasmo.

“El Alva”, como le dicen en el barrio, tiene por tradición que los chicos y chicas de cuarto grado, en el que yo me encontraba, “prometan la bandera” en la ciudad de Rosario, más precisamente en el Monumento a la Bandera. Es una experiencia fantástica que tanto los alumnos como sus familias esperan con ansiedad; es más, desde el año anterior ya hay expectativa por el viaje.

La salida se programa con mucha anticipación casi desde principios de año, es que hay muchas cosas para organizar y coordinar. Es un trabajo arduo en el que participan la conducción y los docentes. Tengamos en cuenta que son más de 100 los alumnos y alumnas que año tras año prometen en la Escuela 4 lealtad a la Bandera Nacional.

Y como sucede en estos casos, parece que el tiempo pasa “volando” y de pronto... llega el día tan esperado. Nos juntamos en la escuela, en pleno barrio de Villa Pueyrredón, a las 4 de la mañana con la intención de salir a las 5. Se controla uno por uno que estén todos los chicos y si algún niño o niña falta se llama a la casa. Recién ahí, cuando están todos, arrancan los tres micros rumbo a Rosario. Hay también un micro para padres y una caravana de autos que acompañarán toda la jornada.

El viaje transcurre con toda la algarabía que se puedan imaginar: gritos, música, canciones, “cantitos tipo cancha”, conversaciones interminables, algunos por supuesto duermen de lo lindo. Mientras los maestros de grado y los profes de Música y Educación Física acompañan con juegos y viendo que todos estén bien y como corresponde... mateando sin cesar.

Pasadas las dos horas de viaje, los micros se detienen en un parador previamente contratado. Es hora de desayunar, todos bajan a disfrutar de un rico café con leche con medialunas. Los chicos y chicas del Alva “copan” el parador ante la mirada sorprendida de las personas que casualmente estaban allí. Luego, a “estirar las piernas” un poco y a seguir con el viaje, sin pausa, hasta destino.

Llegar a Rosario, ver la majestuosidad del río Paraná y acercarse al Monumento a la Bandera conforman un momento sublime. Todos estamos nerviosos, tanto los niños como los adultos sentimos la importancia del acontecimiento que se avecina mientras un viento suave y fresco que viene desde la ribera nos acompaña.

Bajamos de los micros y tanto los chicos como los maestros nos colocamos el guardapolvo, que teníamos guardado para que no se arrugue. Hay padres que se acercan para “emprolijar” a sus hijos. ¡No se olviden de nada! grita alguien, mientras los profes de Educación Física desenrollan una bandera argentina de casi 20 metros que oficiará de único decorado de tan espectacular escenario. Entre tanto, los profes de música están alistando micrófonos y parlantes para la ceremonia que en un rato va a comenzar.

Los niños y niñas ya están listos, formados en ocho hileras en el centro del monumento, mirando hacia las escalinata; los docentes preparados, alrededor cientos de espectadores emocionados: padres, madres, abuelos, alguna tía, hermanos y hermanas de los alumnos. Todos contemplan con atención y en absoluto y respetuoso silencio. Los guardapolvos blancos están impecables, pienso ahora que más de uno estaría almidonado como en las viejas épocas. Todos con sus escarapelas relucientes celestes y blancas, reflejando el sol que ese día también nos quiso acompañar.

Después, y en una organización impecable, los alumnos van subiendo uno tras otro a la escalinata del monumento, desplegándose allí y quedando de cara a los familiares que los miran expectantes.

La Directora de la Escuela saluda a todos y todas dando la bienvenida, entra en escena la Bandera de Ceremonia y enseguida suena la música del Himno Nacional Argentino, que estoy seguro ese día los que estábamos allí cantamos más fuerte que nunca. Pero no solo se entonó el himno con la voz: los chicos y chicas de cuarto grado se expresaron con su voz y con sus manos porque habían preparado durante meses y bajo la supervisión de la Sta. Silvia una versión del Himno Nacional en Lengua de Señas.

Luego me correspondió a mi decir el discurso. Me temblaban las manos, podía sentir la responsabilidad del momento. Es que era una situación única que esos niños y sus familias recordarían por siempre.

Hablé como pude, la voz entrecortada de emoción y las palabras que me brotaron del corazón definieron la escena.

Después llegó el momento tan esperado: las palabras de la Directora y la respuesta de los alumnos y alumnas al unísono: "¡Sí, prometo!" y mientras algunas palomas blancas sobrevolaron por encima nuestro, los aplausos resonaron con un eco interminable en el Monumento a la Bandera.

La emoción era inmensa y el sentimiento de Patria nos desbordaba a todos. Allí y en ese momento, a los pies de la Bandera Argentina, éramos nosotros los herederos

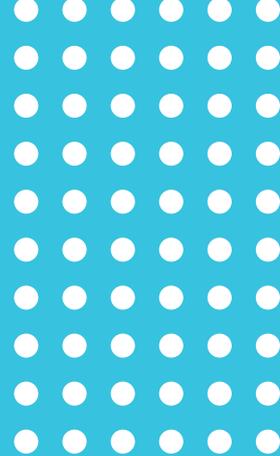
de Belgrano, de San Martín, de Juana Azurduy y de todas y todos los caudillos que lucharon por nuestra libertad, con la certeza de que desde la Escuela Pública refundamos cada día los valores más trascendentes de nuestra argentinidad.

Por último, los saludos, los abrazos, las felicitaciones. Los padres y las madres estrechan a sus chicos y chicas y todos sonríen contentos y más relajados. Yo abrazo a mis compañeras y lloramos de alegría, mientras el tibio sol del mediodía se eleva sobre Rosario. Allí cerca del Río Paraná pudimos sentir en nuestros corazones toda la felicidad de vivir una jornada única.



**EDGARDO DANTE GAMBACCINI**  
Maestro de grado.

# Volver a pensar a Belgrano en el primer ciclo de la escuela primaria



EL Bicentenario del fallecimiento de Manuel Belgrano puede ser la excusa para revisar qué versión del pasado ofrecemos a nustrxs niñxs, qué relato histórico contamos, qué selección hacemos de la información, de los recursos y actividades.

Asumimos que el acto educativo es un acto político, que al enseñar hablamos desde y de nuestra visión del mundo y la ofrecemos en ese acto. De ninguna manera nuestra enseñanza es ingenua. Es desde esta explicitación que invitamos al análisis del abordaje de Manuel Belgrano en el primer ciclo y a construir posibles líneas alternativas.

La historia oficial le dio a Belgrano el lugar de “creador de la bandera”, sin mencionar otros aspectos de su vida que fueron centrales en la construcción de un proyecto de país independiente y soberano. Belgrano tuvo su lugar en la galería de próceres nacionales vaciada de contenido, de pasiones y de ideología. Próceres a los que se les redujeron sus acciones al mínimo (San Martín cruzó Los Andes, Belgrano creó la bandera y Sarmiento creó escuelas) a la vez que sus pensamientos, complejos, libertarios y revolucionarios, fueron acallados. La historia relegó el recuerdo de Belgrano a la conmemoración de la fecha de su muerte tapada en el día de la bandera, sin mencionar su

participación en un proyecto de liberación social, política y económica. Es más, la creación de la bandera también se presenta como un acto despolitizado, sin sus fundamentos. Belgrano creó la bandera para diferenciarse de los españoles y para reunir a lxs propixs, a todos y todas en la lucha contra el absolutismo y la tiranía. La bandera de Belgrano tiene sentido en el marco de la Revolución pero esta no se menciona lo suficiente en el primer ciclo.

Es esta versión la que encontramos en muchas de las propuestas que circulan hoy (abundan en grupos de wasap en tiempos de cuarentena, en los que se comparten materiales y recursos con mucha frecuencia); distintas editoriales y en distintos formatos, muestran a Belgrano enmarcado en banderas argentinas de formas diversas para que lxs niñxs del primer ciclo lo colorean.

Entre las actividades habituales en este tipo de propuestas se repiten colorear la bandera y el retrato; reflexionar sobre la identidad (propia y del país) y los elementos que ayudan a manifestarla; leer sobre dónde y cuándo fue el primer izamiento de la bandera; leer sobre el monumento a la bandera en la ciudad de Rosario; escribir mensajes a la bandera y a Belgrano; leer puntos sobresalientes de la vida de



Belgrano, como una rápida cronología -se reducen a fechas y hechos: nacimiento, estudios, participación en batallas y gobierno e izamiento de la bandera-; reparar en la cantidad de nombres que tenía; caracterizar su personalidad y valores resaltando su interés por la educación; leer distintas oraciones y saludos a la bandera; analizar las partes de la bandera de ceremonia; conversar sobre el comportamiento frente a la bandera y elaborar carteleras con información sobre la vida y obra de Belgrano.

Estas actividades aparecen sin conexión unas con otras, con poca información -en formato pastillas- y sin contextualizar. Por ejemplo, se propone conversar sobre la identidad argentina y qué elementos son característicos del país. No se relaciona con los motivos por los que era necesaria una bandera en 1812.

En estas propuestas la figura de Belgrano aparece sin contexto político, económico y social más allá de alguna mención a la sociedad colonial y a la Revolución de Mayo; tampoco figuran conflictos en el mundo que se presenta, ni entre españoles y criollos ni al interior de este último grupo.

Frente a estas propuestas, circulan otros materiales y otras fuentes que nos sirven para complejizar y profundizar la presentación que hagamos de Manuel Belgrano en el Primer ciclo. Es interesante repensar las actividades mencionadas. Por ejemplo, en una conversación sobre cómo comportarse frente a la bandera podríamos pensar qué significó la bandera en 1812 y qué significa hoy; por qué la defendemos, le prometemos lealtad, la agitamos con euforia; por qué hay que respetarla.

Otros materiales nos hablan de un Belgrano innovador y revolucionario tanto en su acción como en su pensamiento. Es posible, además de las acciones militares, ofrecer una mirada integral de su figura desde el primer ciclo, pudiendo enfatizar algún aspecto, algunos de ellos muy actuales en la agenda de hoy: educación, mujer, derechos de los pueblos originarios, agricultura y ganadería.

A continuación, plantearemos algunas líneas posibles para revisar, enriquecer, ampliar las propuestas destinadas al primer ciclo.

### **Biografía**

Un punto a revisar es la lectura de la biografía. Sería interesante compartir un texto biográfico completo, en toda su complejidad, con datos de la vida de Belgrano que amplíen la mirada y contextualicen en la época y en sus características. A partir de consultar libros especializados, podemos reescribir la biografía y además obtener imágenes de la familia para su análisis. Ambas, lectura de textos y análisis de imágenes, son actividades valoradas en el trabajo en el área:

“El nombre completo era Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús. Llevaba esos nombres porque, en ese momento, se pensaba que los nombres de santos eran importantes para recibir su protección. Nació en Buenos Aires, el 3 de junio de 1770 y falleció el 20 de junio de 1820.

La familia de Manuel Belgrano tenía una buena posición económica. El padre era comerciante europeo; la madre sabía leer y escribir, esto no era común en esa época.



Se casaron cuando ella tenía 15 años. La familia era muy religiosa y muy numerosa, Manuel tenía 15 hermanos/as.

En ese momento se pensaba que, en las familias ricas de Buenos Aires, los varones tenían que ser comerciantes, abogados, religiosos o militares. Y las mujeres, por su parte, tenían que casarse y tener hijos. Las hermanas y hermanos de Belgrano cumplieron con eso.

Él estudió en el Real Colegio de San Carlos y se fue a España a estudiar en la universidad; muy pocos tenían esa posibilidad. Allí estudió mucho, se recibió de abogado y pudo leer libros que no circulaban para todos, libros que traían nuevas ideas sobre la libertad y los gobiernos. Parecía que su destino era ser comerciante pero no fue así. Volvió a Buenos Aires a los 25 años.

Comenzó a trabajar en el Consulado de Bs As. El Consulado manejaba el comercio, la agricultura y la industria naciente. A Belgrano le interesaba la libertad de los pueblos de América y dedicó su vida a esa lucha. Por eso, en 1806, cuando los ingleses invadieron Bs As, ocuparon la ciudad y obligaron jurar lealtad al rey inglés, Belgrano no aceptó y viajó a Uruguay a participar en los grupos que buscaban recuperar la ciudad.

Luego, participó de la Revolución de Mayo y fue miembro del primer gobierno patrio. Después, al ser necesario enfrentarse a los españoles para defender las tierras, dirigió el ejército al Paraguay y más tarde, luchó en Jujuy, Salta, Tucumán y avanzó hasta el Alto Perú. En ese marco de guerra, en 1812, creó

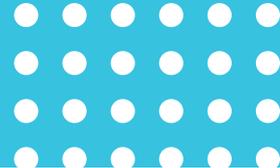
la bandera como símbolo propio de los que querían la libertad. Otro hecho a destacar entre sus acciones como militar es el Éxodo jujeño.

En 1816, tuvo influencia en el Congreso de Tucumán y en la Declaración de la Independencia.

Murió muy enfermo y pobre a pesar de haber pertenecido a una familia acomodada.

La lectura para obtener información y estudiar a menudo tiene poco lugar en el primer ciclo. Es posible leer este texto para buscar información, comentarla, explicar ciertos términos y ampliar la información.

Luego de una primera lectura completa a cargo de la maestra, se puede volver a ciertos fragmentos del texto, a cargo de la maestra en un primer momento y luego a cargo de lxs chicxs, solos o en parejas, con una consigna compartida por todxs. La lectura puede acompañarse con algunos fragmentos seleccionados del video "20 de Junio" de la serie Historia de un país. Argentina siglo XX. Efemérides de Canal Encuentro. Luego del trabajo con la biografía, es interesante proponer que lxs chicxs planteen preguntas que les surjan. Quizás algunas las pueden responder en el momento y otras más adelante.



## Ideario belgraniano

En primer ciclo, es posible proponer momentos de conversación a partir de frases potentes que abran a aspectos de las preocupaciones y el pensamiento de Manuel Belgrano. Algunas posibles son:

- No busco glorias sino la unión de los americanos y la prosperidad de la patria.
  - Se deben poner escuelas gratuitas para las niñas donde se les enseñará la doctrina cristiana, a leer, a escribir, coser, bordar y principalmente inspirarles amor al trabajo (...)
  - Hubo un tiempo de desgracia para la humanidad en que se creía que debía mantenerse al pueblo en la ignorancia y, por consiguiente, en la pobreza, para conservarlo en el mayor grado de sujeción (...)
- ¿Qué quiere decir instalar una monarquía con un Rey inca? ¿Por qué Belgrano sostenía esa idea?
  - ¿Qué es un prócer? ¿Por qué Belgrano es considerado un prócer?
  - ¿Quién fue Andresito Guacurary? ¿Qué relación tuvo con Belgrano?
  - ¿Se conocieron Belgrano y San Martín? ¿Quién fue Juana Azurduy?
  - ¿Qué relación tuvo con Belgrano?

Luego de la conversación se puede redactar de manera colectiva una conclusión que la maestra escribirá.

## Para profundizar

Luego de hacer un recorrido por la vida de Belgrano, se puede seleccionar algún aspecto para profundizar. Se puede plantear a modo de interrogante para buscar información en distintos formatos, compartirla, comentarla y discutirla para, finalmente, elaborar una respuesta.



Por último, hay una serie de recursos a nuestro alcance que podemos utilizar en primer ciclo. Apostamos siempre a la producción de las mismas maestras y no a la reproducción de secuencias prefabricadas que nos ponen en el lugar de simple ejecutoras:

- De batallas y banderas, Educ.ar  
<https://www.educ.ar/recursos/91380/de-batallas-y-banderas#gsc.tab=0>
- La asombrosa excursión de Zamba al Monumento a la bandera
- Belgrano para chic@s, Ed. Sudestada, Bs. As.
- González, D. y A. Segal. (2012) Historias sobre Belgrano y la bandera, Ed Santillana, Bs As.
- 20 de junio: Día de la bandera  
<https://www.educ.ar/recursos/132442/20-de-junio-dia-de-la-bandera#gsc.tab=0>
- Las banderas de Macha  
<https://www.educ.ar/recursos/132012/las-banderas-de-macha#gsc.tab=0>
- “20 de Junio” serie Historia de un país. Argentina siglo XX. Efemérides de Canal Encuentro.
- Belgrano ¿Sabías que...? Comunidades indígenas. Canal Encuentro.
- Belgrano ¿Sabías que...? Monarquía incaica. Canal Encuentro.

## Textos consultados:

- 2020 Año del General Manuel Belgrano. Puerto Estrada Digital
- Maestra de Primer ciclo, junio-julio, Ed. Ediba, 2020.
- Pigna, F (2020) Manuel Belgrano, Ed Planeta, Bs As.
- Proyecto escolar Manuel Belgrano. La huella de un patriota. Ed. Tinta Fresca, 2020



**MARCELA TERRY**  
**Profesora para la Enseñanza**  
**Primaria y Licenciada en**  
**Ciencias de la Educación (UBA).**

# YO QUIERO A MI BANDERA

## La escuela como constructora de identidad, Entre lo simbólico y lo colectivo

*“Mucho me falta para ser un verdadero padre de la patria, me contentaría con ser un buen hijo de ella.”*

Quien pronunció estas palabras fue el General Manuel Belgrano, creador de escuelas y de símbolos.

Manuel Belgrano creó las escuelas de Dibujo, de Matemáticas y Náutica; redactó un moderno reglamento para escuelas donde sostenía, entre otras cosas, que “el maestro de escuela debía ser bien remunerado por ser su tarea de las más importantes de las que se puedan ejercer”; abogó por la educación de las mujeres en pleno umbral del Siglo XIX; y donó el premio que obtuvo de la Asamblea del Año XIII por sus triunfos en las batallas de Tucumán y Salta, para ser destinado a la construcción de cuatro escuelas públicas ubicadas en Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero. La educación pública para él era una prioridad y una preocupación constante.

Manuel Belgrano creó la Bandera Nacional, símbolo patrio de la República Argentina. Y la creó batallando en el curso de la Guerra de la Independencia Argentina, aún sin ser militar de carrera. La búsqueda de la soberanía tan preciada, fue para él una infatigable búsqueda donde sacrificó sus propios intereses en pos de las necesidades de la Patria.

Sin dudas, fue un adelantado a su tiempo: en la Educación Pública, vio el camino a seguir para transformarnos en un Estado libre y soberano; y con la educación de las mujeres vislumbró, doscientos años antes, la Revolución Feminista.

Manuel Belgrano, el creador de escuelas y símbolos, murió en la pobreza total.

En este 2020 -Año del General Manuel Belgrano, la Escuela Pública que nos legó, está rebotante de hijos de la patria. Cada día, todos los días, cientos de miles de niños atraviesan sus puertas y recorren sus pasillos, patios y aulas, e izan su bandera, muestra bandera; y lo saludan y recuerdan, convirtiendo a la escuela en un lugar compartido de sueños y de sentido de pertenencia, en una verdadera constructora de identidad.

Y así como la escuela abre sus puertas y nos cobija; la bandera nos agrupa, nos identifica, nos hace ser parte de una comunidad; de una nación en donde todos somos iguales, aun siendo diferentes o proviniendo de distintos lugares.

Para los niños la bandera es la que se saluda todos los días al entrar a la escuela, la que se lleva en una remera, la que nos identifica en el fútbol y nos dice “soy argentino”.

Para los docentes, es la que nos acompaña desde que elegimos esta profesión, y nos marca el horizonte de un país, que pese a las dificultades, amamos más que a ningún otro. Y es en esta construcción identitaria, que viene desarrollando e impulsa la Escuela Pública día a día, donde nosotros, los Maestros de Plástica, debemos pensar como nos posicionamos y de qué modo podemos sumar propuestas pedagógicas que aporten a esta construcción colectiva.

¿Pero qué es la identidad?, ¿de qué estamos hablando, cuando hablamos de identidad?... La identidad es aquel conjunto de rasgos característicos y particulares que tenemos los individuos: nuestras actitudes y habilidades, el carácter, el temperamento, nuestras virtudes y también nuestras carencias, todas las cuales permiten que seamos distintos a los demás, haciéndonos únicos e irrepetibles. Está presente en todos y cada uno de nosotros, y es tan diversa e infinita como niños hay en la escuela.

Esta identidad personal, que permite reconocernos a nosotros mismos como individuos, en función de cómo cada uno se percibe, sabe y tiene conciencia de sí, distinguiéndole del resto; nos acompaña desde nuestra más temprana edad, y se va construyendo -y deconstruyendo- a lo largo de nuestras vidas. Aunque estamos permanentemente cambiando nuestra fisonomía y nuestra forma de ser, de sentir o de pensar; hay algo que se mantiene inalterable en este proceso de transformación: la convicción de que somos la misma persona en todo momento. Y es que tenemos conciencia de nuestra propia identidad porque tenemos memoria, sin ella sería imposible nuestro propio reconocimiento: Soy, porque se quien fui. Pero esta construcción identitaria de cada

persona, si bien se construye desde lo individual, está unida indefectiblemente a la construcción de una identidad colectiva: somos, porque hay un otro que nos complementa; somos, porque hay un otro que nos asume y reconoce; somos, porque compartimos afinidades y diferencias, y porque todos ocupamos un lugar fundamental en el entramado social. Adquirimos una identidad personal por nuestra pertenencia a una familia y a una comunidad. Compartimos nuestra individualidad con los demás, quienes con sus propias individualidades ayudan a determinar quiénes somos. La nacionalidad, la lengua, el territorio y las tradiciones son rasgos culturales que son interiorizados por cada uno de nosotros, y que nos brindan un sentido de pertenencia; porque pertenecer significa formar parte de algo, tener conciencia que junto a un otro somos piezas de un conjunto.

Y en este proceso de construcción identitaria colectiva, es que los niños de 4° grado de nuestras escuelas públicas primarias, transitan por un momento particularmente entrañable y fundamental que se fija en sus memorias; porque en él se encierran un conjunto de valores representativos del denominado "ser nacional", esa identidad colectiva compuesta por una pluralidad de factores naturales, históricos y psíquicos que viven en la conciencia histórica de un pueblo y determinan su forma ser. Este hecho, que podríamos considerar fundacional en la vida de nuestros niños, es: "La Promesa a la Bandera".

***"Lo que los niños hacen no es jurar lealtad a un paño, sino a todos los argentinos: esa promesa implica reverencia a la historia, tradiciones y sacrificios hacia quienes combatieron por la libertad de Argentina".***

Todos los 20 de Junio, en todas las escuelas de nuestro país, miles de chicos prometen lealtad a la Bandera Argentina en conmemoración del fallecimiento del General Manuel Belgrano. Al realizar esta promesa, los niños asumen un compromiso de lealtad con nuestro símbolo patrio; pero este acto no solo implica lealtad a la Bandera y un tributo a la memoria de quienes nos antecedieron en la vida y construyeron nuestro país; sino que también contempla la idea de que cada uno de los niños afiance su sentido de pertenencia al gran pueblo argentino y a los valores de la argentinidad; asumiendo de este modo un compromiso no solo con sus propios compañeros, con sus familias y con el resto de la sociedad, sino con ellos mismos.

“Yo quiero a mi Bandera” surge como una respuesta al propósito de confluir lo simbólico y lo colectivo desde la escuela. Desde el Área Curricular de Educación Plástica, propongo abordar el concepto de identidad e identidad nacional, mediante la elaboración de una serie de murales colectivos y socializados, realizados por alumnos de 4° grado, junto a sus docentes; tomando como eje discursivo para la realización de la producción plástica al retrato, como representación de la identidad individual, y a la bandera, como símbolo representativo de la identidad colectiva; articulando de esta manera contenidos propios del área, así como también del área de las Ciencias Sociales.

Desde niños en la escuela, nuestro primer rasgo personal identitario es el nombre; acto seguido la cara, porque todos la tenemos diferente. Con estos dos rasgos inseparables nos dábamos a conocer constituyéndonos como individuos.

Pero a esa identidad personal y única con nombre y rostro propio, que comenzaba a transitar por los espacios escolares, se le sumaría una construcción colectiva: somos así porque nos han educado de esta manera, la familia, los amigos, los maestros, el entorno; cada instante de nuestra vida nos hace ser nosotros mismos. Si no tuviéramos las aficiones que ahora tenemos seríamos otras personas, porque no jugaríamos a los mismos juegos, no iríamos a los mismos sitios, no escucharíamos la misma música, ni seguiríamos a nuestro equipo de fútbol; quizá no tendríamos tantos amigos, o tendríamos más, o los tendríamos diferentes.

Es entonces que encontré en el autorretrato -entendido como la imagen de una persona realizada por ella misma, donde se representan los aspectos más importantes de uno y las cualidades que mejor te caracterizan-, el recurso ideal para que cada uno de los niños se presente y represente su propia identidad personal, confluyendo todas estas en una identidad colectiva: la Bandera Argentina, el símbolo patrio por excelencia, donde todos seamos partes del todo, alumnos y maestros, como jirones de un mismo paño.

Primero los niños, y los docentes, porque tanto el maestro de grado como el maestro de plástica participan con sus propios autorretratos; nos preguntamos: ¿Qué es lo que vemos cuando nos miramos frente a un espejo?, ¿qué nos hace ser como somos?, ¿qué característica nos identifica y nos acerca o diferencia de los demás?, ¿qué nos representa?...

Abordando estos interrogantes a partir de conversarlos y del intercambio de ideas y miradas; de la lectura, de la observación y el disfrute de libros, vídeos y fotografías, fuimos llegando a conclusiones compartidas; para pasar entonces a la etapa del autorretrato, donde cada uno con pincel en mano y espejo al frente, se lanzó a retratarse sobre un taco de madera de diferentes medidas y espesores, reafirmando de este modo el concepto de diversidad.

Con todos los autorretratos pintados y con su respectiva ubicación y fondo de color definido -blanco o celeste-, se levantará una gran Bandera Argentina que quedará en la escuela como testimonio imborrable del paso de sus niños de 4º grado.

Cada año que pase, cada nueva generación de alumnos que realicen la "Promesa a la bandera", dejarán sus retratos en estos murales, como un vivo recuerdo de su paso por la Escuela Pública.

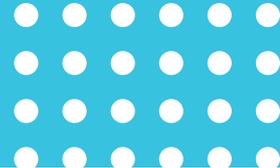
Pensar una identidad colectiva de nuestros niños, propios o ajenos, hermanos de la patria grande (bolivianos, peruanos, paraguayos, venezolanos, colombianos, dominicanos) o del otro lado del mundo (chinos, coreanos o de Europa del este), nativos o naturalizados, sin importar sus credos, color o nacionalidades, que habitan nuestras escuelas día a día: es pensar un futuro donde las diferencias y particularidades no sean un condicionamiento, sino una posibilidad; donde la diversidad como dato de la realidad escolar argentina esté sostenida en la inclusión y la equidad; y donde los niños sean protagonistas de la transformación escolar. Pensar una identidad colectiva de nuestros niños, es pensar en un futuro mejor.

Desde nuestro lugar de Maestros Curriculares de Plástica de la Escuela Pública, debemos transformar nuestra labor pedagógica permitiéndonos la posibilidad de construir un nuevo modelo de escuela crítica y participativa, teniendo como perspectiva, a través del trabajo grupal: la innovación pedagógica, la democratización del conocimiento y la transformación de la escuela. Donde seamos protagonistas en la práctica docente y en su investigación, y no solo reproductores de conocimiento.

En estos últimos tiempos, donde se intentó vaciar de contenido nuestra Historia, cambiando próceres por "animalitos" o atribuyéndoles "angustia" a sus deseos emancipadores, donde primó la patria de unos pocos por sobre la Patria Grande y se priorizó la meritocracia por sobre el trabajo colectivo y hermanado, donde se enaltecó vivir en la incertidumbre y se mancilló al trabajador de la educación desprestigiando la carrera docente; tiempos estos, que logramos dejar atrás gracias a la lucha indeclinable de todos; y a que la Escuela Pública que enseña, resiste y sueña, siguió construyendo sentido de pertenencia en todos y cada uno de los niños que colman sus aulas.

Porque construir sentido... Tiene sentido.

<https://youtu.be/ASxZPn8UuE>



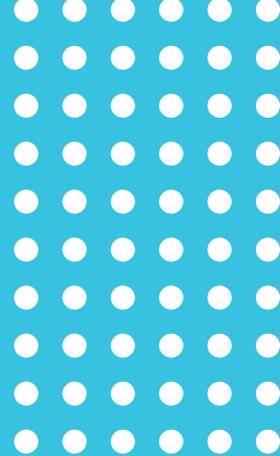
## Referencias bibliográficas:

- Yo quiero a mi Bandera, Construyendo un colectivo de identidades. Mariano González. XXIV Congreso pedagógico, UTE (2019).
- Constructores de Otredad, Una introducción a la Antropología Social y Cultural. Mauricio F. Boivin, Ana Rosato, Victoria Arribas (2014).
- Crítica y transformación Escolar, La investigación de la práctica. Graciela Batallán, Liliana Dente, Marina Visintín (2018).
- Niños, objetos, monstruos y maestros. Andrea Contino (2009).
- Barrios Modulares, Construyendo identidades. Mariano González. XXIII Congreso pedagógico, UTE (2018).
- Aportes, problemas y reflexiones en torno a la educación y a la identidad. Pablo D. Vagnoni. XXIII Congreso pedagógico, UTE (2018).
- ¿Qué significa la promesa a la bandera? Diario Río Negro (2018).
- ¿Qué es el ser nacional? Juan José Hernández Arregui (2005).
- Biografía de Manuel Belgrano. Felipe Pigna. El Historiador, estimulando la reflexión sobre nuestro pasado para entender el presente y proyectar nuestro futuro. [elhistoriador.com.ar](http://elhistoriador.com.ar)



**MARIANO GONZALEZ**  
**Maestro Curricular**  
**de Educación Plástica.**

# Manuel Belgrano y lxs historiadorxs. Un debate histórico inconcluso...



Escribir sobre las ideas, las obras de gobierno y las acciones revolucionarias de Manuel Belgrano, excede la finalidad del presente trabajo, pero nos plantea la necesidad de asumir que durante su vida trabajó afanosa y responsablemente por el bien público: con las ideas, las decisiones de gobierno y -como todo revolucionario- con las armas en la mano. Manuel Belgrano consagró su vida al cumplimiento de sus obligaciones, sin tener en cuenta ningún interés material. Desde joven inició una prolífica formación intelectual que lo llevó a ser uno de los hombres más ilustrados de su época, intentando siempre superarse, y que los demás también lo hiciesen, como afirma Javier Garin:

*“Su compromiso inquebrantable con la causa revolucionaria lo hizo trascender el papel meramente ideológico para convertirse en un cuadro revolucionario completo y versátil, en la triple faz intelectual, política y militar”.*<sup>1</sup>

Los primeros que intentaron escribir sobre los acontecimientos de la época que vivió Manuel Belgrano fueron oficiales militares que estuvieron a las órdenes de Belgrano, San Martín, Saavedra o Pueyrredón, entre otros; y viajeros extranjeros que dejaron sus impresiones sobre el conflicto. Varios de tales protagonistas escribieron memorias en las que detallaban diversos aspectos del enfrentamiento en primera persona: “avatares bélicos y como es obvio constituyen una fuente excepcional para el

tratamiento historiográfico de la cuestión.”<sup>2</sup> Más tarde los escritores de la ‘Generación del 37’ (Juan Bautista Alberdi, Esteban Echeverría o Domingo Faustino Sarmiento) reflexionaron sobre el Río de la Plata, la Revolución de Mayo (como empezó a ser concebido el proceso revolucionario) y sus consecuencias regionales y continentales.

La interpretación que influyó de manera decisiva a las futuras generaciones fueron los libros de Bartolomé Mitre: Historia de Belgrano y de la ‘Independencia argentina’ e ‘Historia de San Martín y de la emancipación americana’. La primera de ellas tuvo una edición con otro nombre en 1857-8 y su edición definitiva en 1887<sup>3</sup>. El libro de Belgrano estableció una idea esencialista de la nacionalidad argentina, previa a los regionalismos ‘separatistas’ del período 1820-1862, que le asignó a Manuel Belgrano la figura de héroe de la patria, de la nacionalidad argentina.

En simultáneo, la otra obra fundacional de la historiografía argentina es la Historia de la República Argentina de Vicente Fidel López, cuyos tomos se publicaron entre 1883 y 1893. Una obra erudita que polemizó con la mirada de Mitre, sobre todo la idea de que la guerra tuvo una menor influencia en el desarrollo nacional, en comparación con las “disputas políticas, en particular en Buenos Aires, que en lo que toca a los acontecimientos bélicos.”<sup>4</sup>

Posteriormente, a principios del siglo XX, en torno al 'Centenario de la Revolución de Mayo en 1910', surgió una corriente historiográfica llamada la 'Nueva Escuela Histórica', que promovió la profesionalización del campo (nuevos criterios metodológicos para ejercer el oficio del/la historiador/a). Aunque esta corriente de pensamiento no modificó la visión ya tradicional sobre las guerras de independencia. "Algunos de los principales referentes de la corriente, como Levene, Ravignani o Juan Canter, dedicaron buena parte de sus esfuerzos al período independentista, pero sus preocupaciones pasaban más por aspectos institucionales, económicos, legales, constitucionales y de desarrollo doctrinario que por un interés en las características de la guerra independentista."<sup>5</sup>

Hasta mediados del siglo XX, salvando los historiadores militares y el revisionismo histórico, desarrollado a partir de las décadas de 1930 y 1940, lo que predominó en la sociedad, la historiografía, la 'enseñanza de la historia argentina' (primaria como secundaria), en los medios de comunicación masivos y la iconografía de los discursos oficiales, fue un enfoque liberal/conservador que le asignó a las ideas del libre mercado (progreso, modernización, desarrollo, etc.) y democracia liberal (basada en las miradas institucionalistas y constitucionalistas), un fuerte peso al relato histórico erigido. Una historia alejada de las acciones revolucionarias y de gobierno de hombres, mujeres y niñxs; una interpretación elitista y antipopular donde primo lo europeísta y anti-latinoamericanista, por sobre las

acciones populares de resistencias al centralismo porteño y a las constantes injerencias británicas en el Río de la Plata (luego en el siglo XX norteamericanas). Como también de unidad nacional y continental de nuestros Estados y pueblos: nuestra Patria Grande.

Esa fue la historia que denostó 'la barbarie gauchesca' y enalteció la 'civilización' europea -en clave sarmientina-, una historiografía tradicional deudora y continuadora del mitrismo, una historia de la oligarquía argentina, de los ilustrados y los grandes terratenientes, de los importadores y los exportadores de 'Buenos Aires y la Pampa Húmeda'. Una historia de los grandes señores de la tierra y la política nacional integrada al imperialismo británico a costa de su pueblo y en beneficio de sus propios intereses de clase. Una línea de trabajo historiográfico que hasta nuestros días está presente en muchos espacios académicos y culturales, a partir de ilustrar y enriquecer la mirada histórica mediante detalles superfluos, anécdotas y chimentos de baja estima, que no ponen en crisis la mirada tradicional y no problematizan los hechos y procesos de la historia argentina.

Una serie de relatos, que para nuestro presente se sustentan, en vistosos trabajos editoriales con infografías, dibujos y reproducciones de cuadros que presentan un análisis histórico que sigue teniendo la mirada tradicionalista de los héroes de la patria y sus valoraciones morales que en algunos casos se contraponen a sus reales acciones históricas.

Se presenta así, una renovada mirada elitista y pro-mitrista que es sostenida, por ejemplo por los historiadores José Luis Romero<sup>6</sup>, Daniel Balmaceda<sup>7</sup> y/o Tulio Halperín Donghi, entre otros. Este último intentó inclusive reducir la figura de Belgrano como revolucionario o militar, desconociendo su destacado accionar organizativo, su fructífera acción política y propagandística de las ideas emancipadoras. Como su permanente disposición a cumplir con el deber, en cualquier lugar donde se lo destinase, bajo cualquier cargo o grado y, sobre todo, a costa de su propio salario, familia, fortuna, salud y vida misma. La entrega a la revolución que vio nacer, a la patria y por ende, a los ideales de libertad y fraternidad entre las personas (tan propios de los tiempos que vivió), fueron las convicciones de un hombre consecuente con las decisiones que debió tomar, los hechos que debió enfrentar y los aciertos y errores que debió afrontar en su vida.

En consecuencia, cuestionamos el análisis que realizó Donghi sobre Belgrano, al estar organizado en una serie de descalificaciones de su figura, a partir de la utilización de ciertas ideas psicologicistas fundadas en cierto 'sentido común', la constante recurrencia a anécdotas y el uso de distintas fuentes históricas, según la conveniencia de sus argumentaciones. La burla e insubordinación de Dorrego, como las apreciaciones del general José María Paz en sus Memorias póstumas que Donghi no tuvo presente, más allá de todo, evocan positivamente a Belgrano en aquella meritoria obra, tras los sucesos que ambos compartieron, uno en la cúspide de su vida

pública y el otro dando sus primeros pasos. La figura de Belgrano que brindada por Paz evoca las vicisitudes vividas en el 'Ejército del Norte', en las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma, donde recuerda que fue un hombre virtuoso, de juicio recto, honrado en sus conductas, patriota, cauto, constante, desinteresado y disciplinado.

*"Por más críticas que fuesen nuestras circunstancias, jamás se dejó sobrecoger de ese temor que suele dominar las almas vulgares, y por grande que fuese su responsabilidad la arrojó con una constancia heroica. En las situaciones más peligrosas se manifestó digno del puesto que ocupaba, alentando a los más débiles e imponiendo a los que suponía pusilánimes, aunque usando a veces de una causticidad ofensiva. Jamás desesperó de la salud de la patria, mirando con la más marcada aversión a los que opinaban trágicamente. Dijo antes que estaba dotado de un gran valor moral, porque efectivamente no poseía el valor brioso de un ganadero, que lo hace muchas veces a un jefe ponerse al frente de una columna y precipitarse sobre el enemigo. En lo crítico del combate su actitud era concentrada, silenciosa, y parecían suspensas sus facultades: escuchaba lo que le decían, y seguía con facilidad las insinuaciones racionales que se le hacían; pero cuando hablaba era siempre en el sentido de avanzar sobre el enemigo, de perseguirlo o, si él era el que avanzaba, de hacer alto y rechazarlo. Su valor era más bien (permítaseme la expresión) cívico que guerrero. [...] En los contrastes que sufrieron nuestras armas bajo las órdenes del general Belgrano, fue siempre de los últimos que se retiró del campo de batalla, dando*

*ejemplo y haciendo menos graves nuestras pérdidas. En las retiradas que fueron la consecuencia de esos contrastes, desplegó siempre una energía y un espíritu de orden admirable, de modo que a pesar de nuestros reveses, no se relajó la disciplina ni se cometieron desórdenes. [...] ¡Honor al general Belgrano! Él supo conservar el orden en las victorias como en los reveses.”<sup>8</sup>*

Paralelamente, Paz no escribe como un panegirista de Belgrano, no disimula sus defectos y no elimina las sombras del cuadro que traza su estilo sobrio y seguro, aunque muchas veces cree -como todo ser humano- en la bondad innata de las personas, por sobre la maldad, la mentira o la traición. Más que verlo como falto de sagacidad para conocerlas y valorarlas, más allá de la primera impresión. Cuestión que además, no implica falta de prudencia, sensatez o conocimiento alguno.

*“Los hombres eran, para él, en principio buenos, hasta que no tuviera motivos para pensar lo contrario. Y cuando advertía en alguno de ellos una falla de carácter, o de virtud, o de patriotismo, se desmoronaba la bella imagen que tenía ante sus ojos y ya no creía más en él.”<sup>9</sup>*

Belgrano fue entonces, un hombre a quien el desenvolvimiento de los acontecimientos lo llevaron a iniciar una carrera militar a los 36 años, entendiendo que era necesario profundizar en una formación que desconocía, pero que debía tener. Al mismo tiempo, su experiencia fue creciendo de menor a mayor, a partir de su participación bélica en las Invasiones Inglesas y en el proceso revolucionario de Mayo.

La interpretación de Halperin Donghi es más que cuestionable, pues afirma que desde los juicios de los dos padres fundadores de nuestra historiografía, Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López, es posible estar “seguros de que sus lectores buscarán allí enseñanzas relevantes para este apocalíptico presente.” Me pregunto: ¿Qué apocalíptico presente?<sup>10</sup>

El trabajo de Donghi se convierte así en una desacertada apreciación, que en tono anacrónico ubica a la figura de Belgrano como un privilegiado, un niño rico con pocas luces, que se sentía contento cuando agradaba o satisfacía las expectativas de sus padres y “que carecía de la competencia necesaria para desempeñar con éxito el papel que había escogido para sí en la epopeya revolucionaria.”<sup>11</sup> De manera prejuiciosa afirma que él fue despojándose, a lo largo de su vida, de la grandeza trágica y “las ilusiones inspiradas por esa premisa [la experiencia], ella misma ilusoria.”<sup>12</sup>

Palabras que nos permiten apreciar cómo este historiador pasa por alto la decisión, dedicación, tenacidad y compromiso de época, con la que Belgrano desarrolló su etapa de formación intelectual, trabajo consular, formación militar y disputa contra sus adversarios políticos y militares con las ideas y las armas en la mano. Todos ellos, instrumentos necesarios con los que disputó el sentido y las acciones de cambio en una decadente sociedad colonial, que vio desvanecerse y contra la cual luchó. Desde las Invasiones Inglesas Belgrano tuvo un fuerte compromiso en defender su patria y consecuentemente, construir una nueva nación y un Estado. Cuestiones que tomaron forma en el fragor de un proceso

revolucionario que alteró el orden y motorizó aceleradamente el cambio. Siendo necesario ubicar así a Manuel Belgrano entre aquellos hombres y mujeres que con aciertos y errores lucharon por la emancipación argentina y latinoamericana, en el mismo sentido que José de San Martín, Simón Bolívar, Francisco Miranda, Gervasio Artigas o Juana de Azurduy. Una lucha incansable a favor del interés general y contra el privilegio, el monopolio económico y político de unos pocos en detrimento muchos, y por la construcción de una patria grande libre y soberana.<sup>13</sup>

De esta manera, a diferencia de algunos historiadores y distintas corrientes historiográficas liberales y tradicionalistas, consideramos que Belgrano demostró en la acción y en su personalidad ser un hombre notablemente dotado para adaptarse a una geografía hostil y desconocida para los hombres del llano: vinculó merced a su cultura, a porteños con 'cuicos', soldados con campesinos y el espíritu de la Revolución con las demandas secularmente postergadas de aquellos y aquellas descendientes del gran imperio incaico, el bajo pueblo y las clases populares. Quienes confiaron en él, lo admiraron y lo siguieron a la empresa revolucionaria más importante de nuestros pueblos en estos primeros 210 años de historia, y doscientos años de su paso a la inmortalidad...

1. Garin, Javier (2013). *Próceres argentinos por la patria grande*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, p. 14.

2. Di Meglio, Gabriel (2007). "La guerra de independencia en la historiografía argentina", en Chust Manuel y Serrano José Antonio (eds.), *Debates sobre las independencias iberoamericanas*, Madrid, AHILA-Iberoamericana-Vervuert, disponible en:  
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dimeglio2.pdf>

3. Di Meglio, Gabriel (2007). "La guerra de independencia en la historiografía argentina", en Chust Manuel y Serrano José Antonio (eds.), *Debates sobre las independencias iberoamericanas*, Madrid, AHILA-Iberoamericana-Vervuert, disponible en:  
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dimeglio2.pdf>

4. Di Meglio, Gabriel (2007). "La guerra de independencia en la historiografía argentina", en Chust Manuel y Serrano José Antonio (eds.), *Debates sobre las independencias iberoamericanas*, Madrid, AHILA-Iberoamericana-Vervuert, disponible en:  
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dimeglio2.pdf>

5. Di Meglio, Gabriel (2007). "La guerra de independencia en la historiografía argentina", en Chust Manuel y Serrano José Antonio (eds.), *Debates sobre las independencias iberoamericanas*, Madrid, AHILA-Iberoamericana-Vervuert, disponible en:

<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dimeglio2.pdf>

6. En uno de sus últimos trabajos el historiador José Luis Romero con argumentos tan trillados que no sorprenden, criticó al historiador Felipe Piña y su labor de divulgación, subrayó el libro de Daniel Balmaceda (uno de los últimos libros sobre Manuel Belgrano) y descalificó a la historiografía revisionista al final de un párrafo intrascendente. Luego destacó la labor de uno de sus profesores: el libro de Tulio Alperin Donghi, un trabajo más que cuestionable por su análisis psicologista de Belgrano y sus afirmaciones basadas más en algo parecido a lo realizado por el periodista Nelson Castro en TN (diagnósticos médicos televisivos) que por un exhaustivo análisis documental. Para más detalles véase, Romero J. L. "Manuel Belgrano un prócer en disputa, según la biografía con que se mire", en diario La Nación, 07/03/2020, disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/manuel-belgrano-un-procer-en-disputa-segun-la-biografia-con-que-se-miredetras-de-los-librosresenas-nid2340367?fbclid=IwAR0NaTk5UCH0bY9QFcr-UdfdcgfeUyAJu992i9OE s8xHvmFYGa8waPujUag> (Último acceso: 20/04/2020).

7. Periodista egresado de la Universidad Católica Argentina, fue editor de las revistas Noticias, El Gráfico, Newsweek, entre otras; miembro de número de la Academia Argentina de la Historia, miembro titular y vitalicio de la Sociedad Argentina de Historiadores; miembro de número del Instituto Histórico Municipal de San Isidro y divulgador de la historia nacional en clave tradicional.

8. Paz, José María (1979). *Memorias*. Selección. Buenos Aires: CEAL, pp. 5-7.

9. Rebollo Paz, León (2009). "Belgrano, juzgado por José María Paz". En Instituto Nacional Belgraniano. *Anales*, 13. Buenos Aires: Instituto Nacional Belgraniano, p. 143.

10. Halperin Donghi, Tulio (2014). *El enigma de Belgrano. Un héroe para nuestro tiempo*, Bs. As.: Siglo XXI, p. 27.

11. Halperin Donghi, Tulio (2014). *El enigma de Belgrano. Un héroe para nuestro tiempo*, Bs. As.: Siglo XXI, p. 71.

12. Halperin Donghi, Tulio (2014). *El enigma de Belgrano. Un héroe para nuestro tiempo*, Bs. As.: Siglo XXI, p. 74.

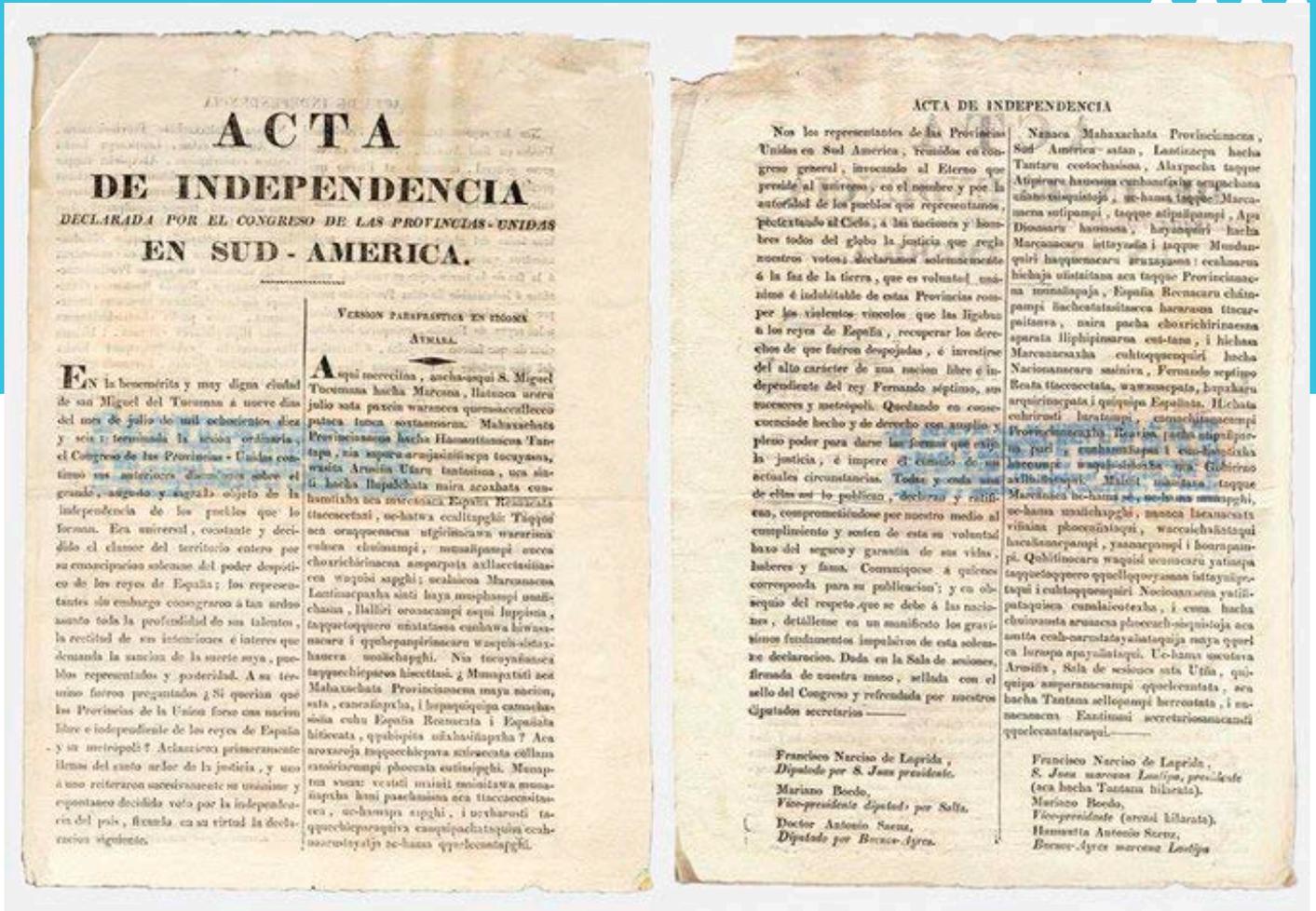
13. Para más detalles véase, Belgrano Jessica, Fioretti, Martin, Mancuso Norberto, Piaggi Fernando y Acri Martín (2015). *El otro Belgrano: lejos del mito, cerca de una visión*, Bs. As.: Museo Archivo Raggio, p. 13 y ss.



### MARTIN ACRI

**Profesor y Licenciado en Historia (UBA),  
Magister y Especialista en Ciencias Sociales  
con Orientación en Educación (FLACSO).  
Docente de la carrera de Historia (UBA),  
la Maestría de Estudios Latinoamericano  
(UNR-RIOSAL-Sede Bs. As., la Escuela  
Técnica Raggio).**

# Manuel Belgrano: la construcción su liderazgo político<sup>1</sup>



Manuel Belgrano es uno de los precursores del movimiento revolucionario en el Río de la Plata, proceso que terminó declarando la independencia política de la Corona española en 1816, en medio de una guerra de liberación nacional. Aunque este hombre falleció por enfermedad a los 50 años durante la guerra independentista, dejó un legado que lo convirtió en uno de los próceres más reconocidos de nuestro país, siendo su acierto más ilustre la creación de la bandera celeste y blanca.

Su liderazgo en la Junta de Mayo de 1810, primera instancia política de autogobierno en el Río de la Plata que poco después

declaró la independencia, fue construido a partir de sus escritos, sus acciones y participaciones políticas, a pesar de haber sido anteriormente un funcionario de la Corona española. En este sentido, Belgrano construyó su capital político a través de sus avanzados proyectos como secretario del Consulado Real de Buenos Aires y con su participación en el llamado movimiento carlotista.

Podemos decir que Belgrano fue uno de los intelectuales, entre otros, que llevaron a la praxis sus ideas políticas, con el objetivo de lograr el beneficio general de los



habitantes. Desde el lugar que estuvo, siempre buscó mejorar la vida de los individuos, enmarcado en las ideas revolucionarias de la Ilustración.

La aparición pública del joven Manuel Belgrano podemos retrotraerlas a fines del siglo XVIII, cuando fue nombrado secretario del consulado Real de Buenos Aires. Este organismo fue creado a través de una Cedula Real el 30 de enero de 1794 y surgió ante la necesidad de controlar el intercambio comercial que después del Reglamento del Libre Comercio de 1778, en el Río de la Plata, creció exponencialmente. Así lo consideraba el rey Carlos IV en la Real Cedula de erección del Consulado:

*“El considerable aumento y extensión que ha tomado el comercio de America con la libertad concedida por mi Augusto Padre, que Santa gloria haya, en su Reglamento de 12 de Octubre de 1778, y otras gracias y franquicias concedidas posteriormente, ha dado motivo a repetidas instancias de varias Ciudades y Puertos en solicitud de que se erijan algunos Consulados en aquellos Dominios, que protejan el tráfico, y decidan breve y sumariamente los pleytos mercantiles”<sup>2</sup>*

La creación del consulado Real de Buenos Aires respondía a las llamadas Reformas Borbónicas, denominación dada a los cambios que implementaron los reyes Borbones en el siglo XVIII, en materia económica, política-administrativas, eclesiástica y militar. Entendamos que la España del siglo XVIII se encontraba atrasada en comparación con otras monarquías europeas. Desde la conquista, España impuso sobre sus colonias una organización económica y mercantil propia de las monarquías absolutistas: el mercantilismo. Esta corriente económica

planteaba que la riqueza de los Estados monárquicos se basaba en la posesión de metales preciosos. Esta doctrina, a su vez, establecía una fuerte intervención estatal en cuestiones económicas.

Con el impulso de las nuevas ideas económicas en Francia y en Inglaterra, como por ejemplo la fisiocracia y el y liberalismo, España había quedado retrasada política y económicamente en el contexto de las revoluciones burguesas en contra del Antiguo Régimen.

La política mercantilista y anti-liberal española de la época se explica a través la historia particular del reino ibérico. Cuando se produce la conquista y colonización de América, España obtiene grandes cantidades de metales preciosos. Esto, sumado a la guerra contra los “infiel” que expulsa a miles de burgueses capitalistas (musulmanes y judíos), hace decaer la fabricación de manufacturas y la agricultura en España. Es por ello que la Corona comienza a importar los alimentos y manufacturas que antes producía en su suelo, retrasando el desarrollo capitalista que los reinos del norte se venían acelerando.

Entre las consecuencias de este nuevo contexto, podemos decir que el oro y la plata que circula de América a España terminaba pasando a manos extranjeras, principalmente a las potencias del norte de Europa que habían actualizados corrientes políticas y económicas de la Ilustración, y en la que la burguesía se consolidaba como un sector social dominante. Es por ellos que Carlos III intenta salir de una situación decadente a partir de reformas políticas y económicas. Sin embargo, a pesar a las reformas borbónicas no se pudo frenar el



tren de la historia. El historiador Rodolfo Puiggrós planteaba que las ideas de los políticos progresistas iluministas no hallaron eco en España, “material indispensable para llevar adelante la revolución burguesa tan postergada.”<sup>3</sup> Solo una minoría selecta, acomodada, podía acceder a las lecturas progresistas, y Belgrano fue uno de ellos.

Como mencionamos anteriormente, es en su cargo de secretario del Consulado Real de Buenos Aires que Belgrano comienza a construir su capital político. Su formación académica le había dado las herramientas para entender el nuevo escenario mundial. En su Autobiografía, que algunos historiadores afirman que la escribió hacia 1814, Belgrano explica su impacto ante las transformaciones políticas en la Europa revolucionaria:

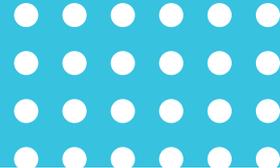
*“Como en la época de 1789 me hallaba en la España y la revolución de Francia hiciese también la variación de ideas, y particularmente en los hombres de letras con quienes trataba, se apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, seguridad, propiedad, y solo veía tiranos en los que se oponían a que el hombre, fuese donde fuese, no disfrutase de unos derechos que Dios y la naturaleza le habían concedido.”<sup>4</sup>*

La formación académica de Belgrano se destaca principalmente en política económica, pues como funcionario del consulado Real de Buenos Aires debió atender en esta materia. El prócer, imbuido en las ideas económicas de la fisiocracia<sup>5</sup>, intentó llevarlas a cabo en el Río de la Plata con el objetivo de desarrollar el reino económicamente y así poder mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Según

Roberto Varo y Luis Coria, Belgrano transmitió sus ideas económicas a través de tres instrumentos diferentes: dos traducciones de escritores fisiócratas, las Memorias anuales que debía escribir y leer como secretario Real del consulado y en diversos artículos periodísticos.<sup>6</sup>

“Con respecto a las traducciones, la primera fue las ‘Máximas Generales del Gobierno Económico de un Reyno Agricultor’, de Quesnay (1794), mientras que la segunda (1796), ‘Principios de la Ciencia Económica Política’, cuya portada dice ser una traducción del francés, contiene dos trabajos: uno del Margrave de Baden, Carlos Federico, y el otro de un tal Conde C. La autoría original de este último no está debidamente aclarada.”<sup>7</sup> Sin embargo, según Luis Roque Gondra, en su obra “Las ideas económicas de Manuel Belgrano”, y citado por Gregorio Weinberg, el Conde C. “es probablemente un nombre forjado por Belgrano, una inocente superchería suya, para ocultar un escrito propio, desprovisto de toda originalidad, e inspirado íntegramente por la obra de Dupont de Neumors titulada “Origine et progrès d’une science nouvelle”<sup>8</sup>

Entre los años 1796 y 1798 Manuel Belgrano escribió tres famosas Memorias, en donde se vislumbra su pensamiento fisiócrata. Es en las Memorias del consulado donde se vislumbran las ideas políticas y económicas del secretario. Sin embargo, como indica Belgrano en su Autobiografía, los funcionarios del consulado en nada se le parecían en cuanto a lograr la felicidad para los habitantes de las provincias de ultramar.



*“En fin, salí de España para Buenos Aires; no puedo decir bastante mi sorpresa cuando conocí a los hombres nombrados por el rey de la Junta, que había de tratar de agricultura, industria y comercio, y propender a la felicidad de las provincias que componían el virreinato de Buenos Aires; todos eran comerciantes españoles; exceptuando uno que otro, nada sabían más que su comercio monopolista, a saber, comprar por cuatro para vender por ocho con toda seguridad.”<sup>9</sup>*

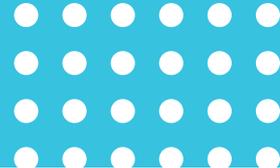
Las Memorias son una primera columna discursiva de Belgrano, cuyo objetivo es el mejoramiento del país, aumentando la riqueza del territorio y de sus pobladores. Belgrano, entendía que para llegar a eso se debían incorporar prácticas fisiocráticas en el campo económico, fomentando la agricultura, principalmente, pero también la circulación de mercaderías al mejorar caminos y puertos, fomentando la educación establecer escuelas de agricultura, comercio y náutica, suprimir impuestos y premiar a aquellos que realicen proyectos de mejora de sus campos, como forma de divulgar e imitar el ejemplo.

A su primera Memoria la denominó Medios generales de fomentar la Agricultura, animar la industria y proteger el comercio en un país agricultor, cuya lectura se efectuó el 15 de julio de 1796. Como buen fisiócrata, Belgrano dice que “la agricultura es el verdadero destino del hombre (...) Todo depende y resulta del cultivo de las tierras; sin el no hay materias primeras para las artes, por consiguiente la industria no tiene como ejercitarse, no puede proporcionar materias para que el comercio se ejecute.”<sup>10</sup> El secretario, que tiene como objetivo fomentar la agricultura, ve como principal culpable a la ignorancia del

labrador, y algo para destacar de Belgrano es que no solamente escribía sobre lo que habría que hacer, sino que explicaba las causas de la malograda situación y de cómo mejorarla. Es por ello que concibe como importantísimo favorecer el establecimiento de entidades educativas:

*“¿Y de que modo manifestar estos misterios y corregir la ignorancia? Estableciendo una escuela de agricultura, donde a los jóvenes labradores se les hiciese conocer los principios generales de la vegetación y desenvoltura de las siembras, donde se les enseñase a distinguir cada especie de la tierra por sus producciones naturales, y el cultivo conveniente a cada una, (...) los diferentes abonos y el tiempo y la razón para aplicarlos (...) la calidad y cantidad de simientes que convengan a esta o aquella tierra (...) el verdadero tiempo de sembrar (...) la causa y origen de los insectos, (...) etc.”<sup>11</sup>*

A la Memoria de 1797 la denominó “Utilidades que resultan a esta provincia y a la península del cultivo del lino y cáñamo; modo de hacerlo; la tierra más conveniente para él; modo de cosechar estos ramos, y por último se proponen los medios de empeñar a nuestros labradores para que se dediquen con constancia a este ramo de agricultura.” En ella, propone incentivar el cultivo de estos productos como forma de fomentar la fabricación de textiles. Obviamente, el cultivo y preparación de los hilados de lino y cáñamo se haría en America, para enviarlo y con ellos fabricar textiles en la península. Belgrano sabe muy bien, y lo manifiesta en el escrito, que los lienzos que existen en America y en España son de fabricación extranjera, implicando una desventaja en el comercio nacional. El fomento de esta producción, y el envío a los



puertos españoles alentaría a la fabricación en la península. En esta Memoria se dedica a explicar la mejor manera de producir estos cultivos, los tiempos de siembra y de cosecha, la preparación de la tierra y la forma de prepararlos para su elaboración. Termina este escrito citando a Quesnay, diciendo que la verdadera mina es la tierra, y que “el Estado Agricultor debe estar poblado de ricos labradores.”<sup>12</sup>

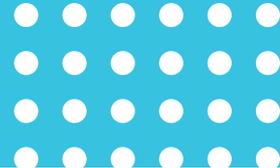
La tercera Memoria, de 1798, la dedica al comercio. Como vimos, la primera propiciaba la agricultura, la segunda al cultivo de un producto que incentivara la industria, y la tercera al comercio. Primeramente habla de la dependencia que tienen la agricultura y el comercio, y que si este último no existiera, “será un país miserable y desgraciado.”<sup>13</sup> El comercio es indispensable para la industria y la agricultura, pues esta, si no se fomentase el comercio, se reduciría al consumo de sus habitantes y por ende a la holgazanería de los productores. En esta Memoria Belgrano vuelve a hacer hincapié de su postura fisiocrática, dándole a la agricultura la actividad fundamental del Estado.

*“Porque ¿Cuáles son los objetos de comercio sin la agricultura? ¿Acaso las manufacturas? Y estas ¿A quien deben sus materias primas? ¿No es la agricultura quien se la suministra? Si, señores, ella es la nutriz de las artes, y del comercio.”<sup>14</sup>*

Como decíamos anteriormente, el otro canal de difusión de ideas que utilizó Belgrano fueron los artículos periodísticos. Armando Alonso Piñeiro, en su obra “Manuel Belgrano periodista”<sup>15</sup>, destaca la actividad del prócer en esta rama. El historiador relata que la actividad periodística de Belgrano se inicia con el

primer periódico del Río de la Plata, el Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e Historiográfico del Río de la Plata, fundado por el español militar y escritor Francisco Cabello y Mesa, a instancias del secretario del Consulado Real. El periódico inició sus publicaciones en abril de 1801, pero duró apenas 20 meses. Sin embargo, a pesar de su poca duración, era un difusor de las ideas audaces para la época, combatiendo las prácticas monopólicas en el comercio. Algunos historiadores plantean que el Telégrafo Mercantil se dejó de editar por problemas económicos, pero también porque apareció otro periódico que le entabló una terrible competencia: el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio de José Hipólito Vieytes. Este nuevo boletín, que se editó desde 1802 hasta 1807, también contó con el apoyo del Consulado Real de Buenos Aires, y como indica su nombre, poseía marcadas ideas fisiocráticas. Alonso Piñeiro plantea que, “sin duda el Semanario, como antes el Telégrafo y poco más tarde el Correo, preparaba el fermento ideológico para el estallido rebelde.”<sup>16</sup> El estallido rebelde fue la Revolución de Mayo, y cuando habla del Correo se refiere al Correo de Comercio.

El Correo de Comercio sacó su primer número a principios de 1810 y, dice Alonso Piñeiro, que se editaron 58 números en donde se publicaron una gran diversidad de temas, como por ejemplo sobre la educación, la asistencia a los pobres, la navegación, la medicina, la etnografía, la geografía, la historia, pero principalmente fue un órgano de difusión de las ideas fisiocráticas.



El progreso económico a partir del desarrollo agrícola, la intervención del Estado en la formación de sus habitantes, el incentivo gubernativo para que se desarrollen insumos para la industria y el mejoramiento de la infraestructura para lograr el perfeccionamiento del comercio, tópicos de Manuel Belgrano en sus escritos y políticas como secretario del Consulado Real de Buenos Aires, ayudaron a construcción de su liderazgo político. Todas estas iniciativas iban en contra del absolutismo. Sin embargo, fue a través de su participación en el movimiento Carlotista en que demostró su capacidad para integrar el primer gobierno patrio en la llamada Primera Junta.

El carlotismo fue un movimiento político americano, integrado principalmente por criollos liberales, cuyo objetivo era la continuidad de la dinastía Borbón cuando se produce la ocupación napoleónica en España. En el Río de la Plata, su principal propósito sería instalar una monarquía constitucional con asiento en Buenos Aires, coronando a la infanta Carlota Joaquina de Borbón, hermana del rey cautivo Fernando VII y esposa del príncipe regente Juan de Portugal, el futuro Juan VI.

Al comienzo de las llamadas guerras napoleónicas (1799-1815), España era aliada de la Francia revolucionaria. En ese contexto Napoleón Bonaparte establece un bloqueo continental europeo después de que en la batalla de Trafalgar (1805) la flota inglesa destrozara a la flota franco-española. Este bloqueo impedía entrar al viejo continente las mercaderías inglesas. Inglaterra, dueña de los mares, pone miras en las colonias americanas españolas y es así que se producen las invasiones inglesas en el Río de la Plata en 1806/7.

A pesar de las intimidaciones de Napoleón, la corona portuguesa seguía abriendo sus puertos a las mercancías británicas. El emperador francés conocía las simpatías de Portugal hacia Inglaterra, y es por ello que decide invadirla. Para tomar Lisboa, los franceses necesitaban inevitablemente pasar por territorio español, y entonces se firma el tratado franco-español de Fontainebleau (27 de octubre de 1807), en donde España permitiría el paso de los ejércitos franceses por su territorio, y una vez conquistada Portugal se dividiría el territorio en tres partes<sup>17</sup>. Finalmente, “Francia con la complicidad de España invadió Portugal con el objetivo de garantizar el bloqueo continental. La invasión napoleónica al mando de Jean Andoche Junot con veintiocho mil soldados franceses generó que la Corte portuguesa –María I y Juan VI de Braganza junto a su familia- se trasladara, custodiada por Inglaterra a Río de Janeiro (Brasil).”<sup>18</sup>

En España, para cuando se produce la entrada de las tropas francesas, Fernando ya ostentaba 23 años de edad y poseía muchos seguidores que querían coronarlo en lugar de su padre. Los fernandistas, temerosos de que Napoleón Bonaparte se apoderara de toda la península, organizaron el motín de Aranjuez el 17 de marzo de 1808. Esta rebelión hizo abdicar al rey Carlos IV a favor de su hijo, quien se proclamó rey de España como Fernando VII. Napoleón envió al mariscal Joaquín Murat a Madrid, haciéndole llegar al nuevo rey su negativa en reconocerlo como nueva autoridad española. Se sumó a esto la revocación de abdicación por parte de su padre.



Fue la oportunidad de Bonaparte para sustituir la dinastía Borbón de España, pues ofreciéndose como mediador del conflicto familiar, convocó a ambos a reunirse en Bayona, en los bajos Pirineos. Es así que a fines de abril de 1808 se reunieron el abdicado Carlos IV, el flamante rey español Fernando VII y el dueño de la situación europea, Napoleón Bonaparte. La negociación fue ardua, y finalmente, después de que se conocieran los sucesos del 2 de mayo en España<sup>19</sup>, Fernando decidió ceder los derechos a su padre. Este último, increíblemente, esa misma tarde del 6 de mayo de 1808 terminó le cedió sus derechos al emperador francés.

Posteriormente, Napoleón nombró como rey de España a su hermano José Bonaparte, hasta entonces rey de Nápoles. Volviendo al Río de la Plata, ante la noticia de la llamada farsa de Bayona<sup>20</sup>, ¿Cuál fue la actitud de los funcionarios y habitantes de Buenos Aires? En las colonias, al igual que en la metrópolis, el pueblo rechazó el nuevo monarca francés. En España se formaron Juntas provincial y que luego se centralizaron políticamente en Sevilla, con el objetivo de expulsar al invasor. Por otro lado, en el Río de la Plata, como también en otras partes de las colonias españolas surge esta posibilidad de resistir la invasión francesa a partir del llamado carlotismo.

Como se dijo anteriormente, el nombre de este movimiento político deriva de la hermana de Fernando VII, casada con el príncipe regente de Portugal Juan VI, y que estaba residiendo en Río de Janeiro después de la invasión napoleónica de Portugal. Ella, primeramente, empieza a construir el camino para su coronación como regente y tutora de los dominios coloniales de la familia Borbón, escribiendo y difundiendo manifiestos.

El 19 de agosto de 1808, Carlota Joaquina escribió dos manifiestos. Uno se denominó Manifiesto dirigido a los fieles vasallos de su majestad católica el rey de las Españas e Indias, y el otro Justa Reclamación. El primero relata la invasión napoleónica a Portugal y de cómo el Emperador se apoderó injustamente de la soberanía española, tildándolo de ambicioso y egoísta, con miras a establecer una Monarquía Universal. La princesa se dirigía en estos términos:

*“Considerandome suficientemente Autorizada y Obligada á ejercer las vezes de Mi Augusto Padre y Real Familia de España existentes en Europa como la mas proxima Representante suya en este Continente da America para con sus fieles y amados Vasallos: Me ha parecido conveniente, y oportuno Dirigiros este Mi Manifiesto por el cual Declaro por nula la abdicación ó renuncia que Mi Señor Padre el rei Don Carlos IV, y demás individuos de Mi Real Familia que tienen mejor derecho que Yo de exercelos, pues que no Me Considero mas que una Depositaria y Defensora de estos Derechos que Quiero conservar illesos é inmunes de la perversidad de los Franceses para restituirlos al legal Representante de la misma Augusta Familia (sic).”<sup>21</sup>*

La Justa Reclamación iba dirigida a su esposo, el príncipe regente. El mismo empezaba también describiendo la situación en España, para después pedirle la debida protección de los dominios americanos:

*“combinando la Fuerzas portuguesas, Españolas, e Inglesas para impedir a los Franceses que con sus exércitos practiquem en América las mismas violencias y subversiones que ya cometieron sobre quasi toda la extensión de la Europa (sic)”<sup>22</sup>*



En este contexto, algunos personajes vieron una posibilidad de ampliación democrática, con o sin el objetivo de una ruptura con la Corona, pero si con la firme intención de un cambio que favoreciera las libertades civiles de los habitantes de las colonias. Belgrano mismo reproduce en su Autobiografía aquellos años. El prócer escribe que, tras la invasión napoleónica, se produce una posibilidad de ser independientes, y a continuación dice:

*“Traté de buscar los auspicios de la infanta Carlota, y de formar un partido a su favor, oponiéndome a los tiros de los déspotas que celaban con el mayor anhelo para no perder sus mandos; y lo que es más, para conservar la América dependiente de la España, aunque Napoleón la dominara pues a ellos les interesaba poco o nada ya sea Borbón, Napoleón u otro cualquiera, si la América era colonia de la España. Solicité, pues, la venida de la infanta Carlota, y siguió mi correspondencia desde 1808 hasta 1809, sin que pudiese recabar cosa alguna.”<sup>23</sup>*

Entendamos que, tras el levantamiento popular del 2 de mayo de 1808 en Madrid, y su posterior represión, las ciudades españolas se organizan en Juntas soberanas que gobernaban en nombre del rey cautivo. “Se forman juntas en Asturias, Valencia, Granada, Mallorca, Álava, La Rioja y Murcia. Toda la parte no ocupada por los franceses se levanta en la guerra de la independencia española que durará de 1808 a 1813.”<sup>24</sup> En este contexto de guerra, lo que quedaba del ejército real reconoce a las juntas y a Fernando VII.

Mientras Zaragoza resiste el sitio de los franceses, Napoleón está decidido a aplastar la insurrección española. Decide entrar en Andalucía, pero el ejército español

junto con tropas armadas de Sevilla y Granada los encierran en Bailén el 19 de julio de 1808<sup>25</sup>. Esta victoria española obligó a los franceses a retirarse del sitio de Zaragoza y José I abandonó Madrid. “Poco después se instala en Aranjuez el 25 de septiembre la Junta Suprema Central Gubernativa presidida por Floridablanca, que unifica la lucha.”<sup>26</sup> Sin embargo, Napoleón se pone al frente de una nueva ofensiva sobre España. Al mando de 200.000 hombres, a fines de octubre, logra sitiar nuevamente Zaragoza, para tomarla el 20 de febrero de 1809. En diciembre logra llegar a Madrid y reinstala a José I, mientras que la Junta Central debe trasladarse a Sevilla. Durante esta ofensiva, los españoles firman un nuevo tratado de Alianza. El ministro de Relaciones Exteriores inglés, George Canning, logra que se le abra el comercio colonial americano a cambio de dinero, armas, buques y soldados. El monopolio comercial español sobre sus colonias estaba herido de muerte.

El virrey Liniers, que estaba a cargo de los asuntos políticos desde la reconquista de Buenos Aires tras la invasión inglesa, reconoce la Junta Central de Sevilla como nueva autoridad. A pesar de este reconocimiento, muchos criollos consideraban que al ausentarse el rey los pueblos recuperan su soberanía, y Belgrano principalmente creía que América no dependía de España, sino de su rey. Por lo tanto, no había razones, desde Buenos Aires, de acatar ningún intermediario peninsular. El prócer era de la idea de que “América debía retomar su plena personalidad política, pero manteniéndose dentro de la legitimidad, representada por la princesa Carlota, como hermana mayor de Fernando.”<sup>27</sup>



Es así que algunos políticos le envían una misiva a Joaquina Carlota. La carta, firmada por Juan José Castelli, Antonio Luis Beruti, Hipólito Vieytes, Nicolás Rodríguez Peña y Manuel Belgrano, aseguraba que son muchos “los hombres de bien y de sano juicio con que puede contar”, tenía como objetivo convencer a Carlota Joaquina a que se instale en Buenos Aires y se haga cargo de la situación política, opuesta al “republicanismo” juntista. Entendamos que la palabra república, en ese entonces, significaban una política sangrienta como aquella Primera República francesa de 1792.

Sin embargo, las pretensiones de la princesa son frenadas por el príncipe regente a fines de noviembre de 1808, al no autorizarla viajar a Buenos Aires. Tengamos en cuenta que la situación en Europa terminó de arruinar los sueños políticos de Carlota, pues “desde julio de 1808, España era aliada de Gran Bretaña, y el Gobierno de Londres sólo tenía un norte con su nuevo amigo: reducir la proliferación de juntas locales, demasiado proclives a funestas ideas republicanas.”<sup>29</sup> Según el historiador Ariosto Fernández, en un ensayo denominado “Manuel Belgrano y la princesa Carlota Joaquina. 1809-1810”, el grupo porteño y la princesa no se dan por vencido. En febrero de 1809 logra comunicarse a través de un enviado con los carlotistas de Buenos Aires, especialmente con Belgrano, y la princesa le demostró sus simpatías, a través de una corta correspondencia, y el 17 de julio, el prócer le contesta lo siguiente:

*“Todos mis conatos, Señora, son dirigidos a lograr que V.A.R. ocupe el Solio de sus Augustos Progenitores: dando tranquilidad a estos Dominios que, de otro modo los veo precipitarse a la anarquía y males que le son consiguientes.”*<sup>30</sup>

El 9 de agosto de 1809 Belgrano y sus compañeros insisten en los reclamos a la princesa para que se instale en Buenos Aires, procurando venir lo más rápido posible, pues la Junta Central se está consolidando cada vez más de la autoridad. Por otro lado, manifiestan su disgusto por Inglaterra y Portugal, ya que priorizan sus intereses que el de la familia Borbón y sus vasallos, aliados en su lucha contra Napoleón.

La última carta de Belgrano a la princesa fue pocos días después, el 13 de agosto de 1809. En ella le contaba los tumultos acaecidos en el Alto Perú, en donde el carlotismo se había propagado por la llegada del Goyeneche. En esta, nuevamente Belgrano le reclama su presencia en Buenos Aires, diciéndole que: “Los momentos son los mas preciosos pa. qe. V.A.R. tome la mano de estos Dominios.”<sup>31</sup> Aunque el panorama político era cada vez más favorable, pues España sufre nuevamente una ofensiva napoleónica haciendo peligrar la Junta Central, el carlotismo en el Río de la Plata va perdiendo fortaleza.

El carlotismo se fue diluyendo y no pudo sostenerse en el tiempo. Por un lado, los ingleses le jugaban en contra, pero quizás, el motivo de su fracaso fue la divergencia entre sus promotores. Miguel Ángel Scenna propone que, si para Souza Coutinho era el instrumento para lograr su sueño de dominio imperial, para los porteños era la oportunidad de instaurar una monarquía moderada bajo los auspicios de la infanta, que legalmente podía asumirla pues era una Borbón. Sin embargo, “la princesa era absolutista sin remisión, y jamás hubiera aceptado limitaciones de ningún tipo de poder”<sup>32</sup>

Con la llegada a Buenos Aires de la noticia de la caída de la Junta Central de Sevilla, el futuro creador de la bandera ya poseía el



capital político que lo hizo destacar en la Junta de Mayo. Cisneros se vio obligado a llamar a un Cabildo Abierto y Manuel Belgrano fue uno de sus principales protagonistas. Tras la decisión de formar una junta de gobierno, el 25 de mayo de 1810<sup>33</sup>, Manuel Belgrano fue nombrado como vocal, y trabajó diez años para la grandeza de la patria, ya sea desde la pluma como con las armas.

Para terminar, podemos decir que la participación política de Belgrano, en lo que va desde su nombramiento como secretario del Consulado de Buenos Aires hasta su activa participación en la semana de Mayo de 1810, habla de un personaje de la historia nacional de gran capacidad para llevar a cabo sus ideales. Intentó como funcionario Real de una monarquía “atrasada”, comparándolas con las potencias del norte, innovar la estructura económica de sus colonias para desarrollar el bien común de sus habitantes, incorporándoles a vastos sectores sociales derechos muy resistidos por los sectores dominantes. Todo ello en un contexto revolucionario en el continente, aludiendo a la primera república del mundo con la conformación de los Estados Unidos de América; y en el continente europeo, tras el colapso de la monarquía absolutista en Francia y el advenimiento del Imperio Napoleónico que inundaba el mundo con los Derechos del Hombre y el Ciudadano.

Sus políticas desde el Consulado Real de Buenos Aires, con un importante carácter revolucionario en lo económico y lo social, y su importante participación política en el movimiento carlotista, con el objetivo por bregar por una monarquía constitucional embebida en las ideas del liberalismo jurídico y la Ilustración, fueron parte de esa construcción política que el prócer supo concebir. A partir de la Revolución de Mayo fue parte de ese sector revolucionario, junto

a los Moreno, los Monteagudo, los Artigas, los Castelli y los San Martín, que lucharon por un proyecto de ampliación democrático liberal, opuesto a ese otro sector revolucionario, pero con un carácter liberal conservador representado en los Rivadavia, los Alvear y los Lavalle, quienes defendían los intereses de la burguesía comercial y de los hacendados terratenientes. Este último sector es el que logró imponerse y construyó un modelo de país acorde a los intereses de la oligarquía y al imperialismo.

Sin embargo, por lo bajo, permaneció ese espacio político belgraniano que sigue disputando un proyecto de país más justo e igualitario. Después de la muerte de Mariano Moreno, la Juan José Castelli y la del mismo Manuel Belgrano, así también como tras el exilio de José Artigas y de José de San Martín, ese modelo de país justo e igualitario estuvo representado en los caudillos federales, en el yrigoyenismo, en el peronismo y hoy en día en el Frente de Todos. Es hora de llevar a cabo los ideales de nuestros próceres como Manuel Belgrano, y la Escuela Pública es un instrumento indispensable que tenemos los y las trabajadoras de la Educación.

1. El siguiente artículo es una adaptación, actualización y síntesis de otro titulado “Manuel Belgrano antes de la Revolución de Mayo”, realizado por el mismo autor.

2. Reproducción facsimilar de Real Cédula de erección del Consulado de Buenos Aires expedida en Aranjuez a 30 de enero de 1794, reproducida en Anales del Instituto Belgraniano Central N°2 (1980), Buenos Aires.

3. Puiggrós, Rodolfo (1986) *De la colonia a la revolución, Sudamericana*, Buenos Aires, p. 210.

4. Belgrano, Manuel (1960) *Autobiografía*, en *Biblioteca de Mayo (1960) Congreso de la Nación*, Buenos Aires, p. 956.

5. *La Fisiocracia surge en Francia en el siglo XVIII y los aspectos fundamentales de esta primera corriente científica económica podría reducirse a dos: la agricultura como única creadora de riqueza, siendo diferentes la industria y el comercio que solo la transforman; y el rechazo a la intervención del Estado en materia económica, propiciando la libertad de comercio. El principal promotor fue el francés Francois Quesnay, un médico que publicó artículos en L'Encyclopédie de D'Alembert y Diderot.*

6. Varo, Roberto y Coria, Luis; *Conceptos económicos en los escritos de Manuel Belgrano*, en: <http://portal.eco.unc.edu.ar/files/Biblioteca/conceconmb.pdf> [último acceso 24/05/2020]

7. *Ibidem.*

8. Weinberg, Gregorio *Introducción*, en *Belgrano Manuel (1954) Escritos económicos*, op. cit., p.24.

9. Belgrano, Manuel (1960) *Autobiografía*, op. cit., p. 957.



10. Belgrano, Manuel (1954) *Escritos económicos*, op. cit. pp. 64-65
11. *Ibídem*, p. 68.
12. *Ibídem*, p. 97.
13. *Ibídem*, p. 100.
14. *Ibídem*, p. 101.
15. Alonso Piñeiro, Armando (1973) *Manuel Belgrano, periodista*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires.
16. *Ibídem*, p. 38
17. *La parte norte sería entregada a Luis II de Etruria (pariente de Carlos IV de España), como compensación de los territorios italianos perdidos por Napoleón; la parte central sería cedida a Inglaterra a cambio de Gibraltar y la isla de Trinidad; y la parte sur pasaría a manos del ministro español Manuel Godoy y su familia (principado de Algarves). Por otro lado, las colonias portuguesas serían repartidas entre España y Francia, a posteriori.*
18. Espasande, Mara y otros (2017) *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización pedagógica y cultural*, Tomo 2, Cap.1 *La Lucha anti absolutista en Europa y América*, UNLA, Lanús, pp. 214.
19. *Es decir, el levantamiento popular acaecido en Madrid contra las tropas francesas, por la incertidumbre después del motín de Aranjuez.*
20. *La historiografía española y americana denomina así a las abdicaciones sucesivas de Fernando VII y Carlos IV a favor de Napoleón Bonaparte, ya que se considera que el Emperador utilizó su habilidad para engañar a los reyes de España y así consolidar la hegemonía imperial en toda la Europa continental.*
21. *Manifiesto dirigido a los fieles vasallos de su majestad católica el rey de las Españas e Indias (1808) por Carlota Joaquina de Borbón, Río de Janeiro, en:*  
<https://archive.org/stream/manifiestodirigi00carl#page/n5/mode/2up> [Último acceso 25/05/2020]
22. *Justa Reclamación (1808) por Carlota Joaquina de Borbón y Pedro Carlos de Borbón, Río de Janeiro, en:*  
<https://archive.org/stream/justareclamacion00carl#page/n1/mode/2up> [Último acceso 25/05/2020]
23. Belgrano, Manuel (1960) *Autobiografía*, op. cit., p. 963.
24. Rosa, José María (1964) *Historia Argentina*, op. Cit., p. 80.
25. *En esta heroica batalla de la guerra por la independencia española contra los franceses, se destacó el capitán José de San Martín, del destacamento de Murcia.*
26. *Ibídem*, p. 81.
27. Scenna, Miguel Ángel (1974) *Las brevas maduras 1804-1810*, op. cit., p. 128.
28. Rosa, José María (1964) *Historia Argentina*, op. Cit., p. 123.
29. Scenna, Miguel Ángel (1974) *Las brevas maduras 1804-1810*, op. cit., p. 129.
30. *Carta de Belgrano a Carlota Joaquina del 17/07/1809, publicada en: Fernández, Ariosto (1983) Manuel Belgrano y la princesa Carlota Joaquina. 1809-1810, en revista Anales del instituto belgraniano central, N°5, Buenos Aires, p. 67.*
31. *Carta de Belgrano a Carlota Joaquina del 13/08/1809, publicada en: Fernández, Ariosto (1983) Manuel Belgrano y la princesa Carlota Joaquina. 1809-1810, op. cit., p. 72.*
32. Scenna, Miguel Ángel (1974) *Las brevas maduras 1804-1810*, op. cit., p. 136.
33. *Cuando el 24 de mayo se había conformado una Junta de Gobierno bajo la presidencia de Cisneros, los revolucionarios resolvieron durante la jornada del 25 revocarla y conformar la definitiva Junta Gubernativa Provisional en Nombre de Fernando VII.*

## Fuentes históricas:

### Documentos:

- Acta de instalación del Real Consulado de Buenos Aires, en Documentos del archivo de Belgrano (1913), Tomo I, Museo Mitre, Buenos Aires.
- Carta de Belgrano a Carlota Joaquina del 17/07/1809, publicada en: Fernández, Ariosto (1983) *Manuel Belgrano y la princesa Carlota Joaquina. 1809-1810*, en revista *Anales del instituto belgraniano central*, N°5, Buenos Aires.
- Carta de San Martín a Godoy Cruz, del 12 de marzo de 1816. Citada en Galasso, Norberto (2000) *Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín*, Coihue, Buenos Aires.
- Correo de Comercio N° 3, del 17 de marzo de 1810, reproducida en *Anales del Instituto Belgraniano Central N°1 (1979)*, Buenos Aires.
- Correo de Comercio N° 12, del 19 de mayo de 1810, reproducida en *Anales del Instituto Belgraniano Central N°5 (1983)*, Buenos Aires.
- Documento que solicita permiso al Sumo Pontífice para leer libros prohibidos, en Documentos del archivo de Belgrano (1913), Tomo I, Museo Mitre, Buenos Aires.
- Nombramiento de secretario del Real Consulado, en Documentos del archivo de Belgrano (1913), Tomo I, Museo Mitre, Buenos Aires.
- Reproducción facsimilar de Real Cédula de erección del Consulado de Buenos Aires expedida en Aranjuez a 30 de enero de 1794, publicada en *Anales del Instituto Belgraniano Central N°2 (1980)*, Buenos Aires.

### Libros:

- Balbín, José Celedonio (1960) Observaciones y rectificaciones históricas a la obra "Memorias póstumas" del general Don José María Paz, en: Biblioteca de Mayo (1960), Tomo II, Congreso de la Nación, Buenos Aires.
- Belgrano, Manuel (1960) Autobiografía, en: Biblioteca de Mayo (1960) Congreso de la Nación, Buenos Aires.
- Belgrano, Manuel (1954) Escritos económicos, Editorial Raigal, Buenos Aires.
- Briggs, Asa y Clavin, Patricia (1997) Historia contemporánea de Europa. 1789-1989, Crítica, Barcelona.
- Fitte, Ernesto (1979) Introducción. Reproducción facsimilar del Correo de Comercio. En Anales del Instituto Belgraniano Central, Tomo N°1, Buenos Aires.
- Fioretti, Martin (2015) Manuel Belgrano antes de la Revolución de Mayo, en: El otro Belgrano. Lejos del mito, cerca de una visión, Editorial Museo Archivo Raggio, Buenos Aires.
- Galasso, Norberto (2005) La Revolución de Mayo (el pueblo quiere saber de que se trató), Colihue, Buenos Aires.
- Galasso, Norberto (2000) Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín, Colihue, Buenos Aires.
- Hobsbawn, Eric (1997) La era de las revoluciones, 1789-1848, Crítica, Buenos Aires,
- James, Emilie (1974) Historia del pensamiento económico, Ed. Aguilar, Madrid.
- Mitre, Bartolomé (1967) Historia de Belgrano y de la independencia Argentina, Tomo I, Eudeba, Buenos Aires.
- Mitre, Bartolomé (1967) Historia de Belgrano y de la independencia Argentina, Tomo II, Eudeba, Buenos Aires.
- Presas, José (1830) Memorias secretas de la princesa del Brasil. Actual reina viuda de Portugal. La señora doña Carlota Joaquina de Borbón, en: Biblioteca de Mayo (1960), Tomo I, Congreso de la Nación, Buenos Aires.
- Puiggrós, Rodolfo (1986) De la colonia a la revolución, Sudamericana, Buenos Aires.
- Rosa, José María (1964) Historia Argentina, Tomo II, Oriente, Buenos Aires.
- Scenna, Miguel Ángel (1974) Las brevas maduras 1804-1810, Ed. La Bastilla, Buenos Aires.
- Weinberg, Gregorio Introducción, en Belgrano Manuel (1954) Escritos económicos, Editorial Raigal, Buenos Aires.

### Web:

Carta de presentación a la princesa Carlota Joaquina, firmada por Castelli, Vieytes, Beruti, Rodríguez Peña y Belgrano, el 20 de septiembre de 1808, en:

<http://www.argentina-rree.com/2/2-012.html>

Carta de Saturnino Rodríguez Peña, sobre la coronación de la princesa Carlota en Buenos Aires, y proyecto de independencia, en: Calvo, Carlos (1864) Anales históricos de la revolución de la América Latina, acompañados de sus documentos de apoyo Tomo Primero, Bezanson, Madrid, en:

<https://archive.org/stream/analeshisticos06/calvgoog#page/n225/mode/2up>

Carta de Souza Coutinho al Cabildo de Buenos Aires, en: Calvo, Carlos (1864) Anales históricos de la revolución de la América Latina, acompañados de sus documentos de apoyo, Tomo Primero, Bezanson, Madrid, en: <https://archive.org/stream/analeshisticos06calvgoog#page/n225/mode/2up>

Justa Reclamación (1808), por Carlota Joaquina de Borbón y Pedro Carlos de Borbón, Río de Janeiro, en: <https://archive.org/stream/justareclamacion00carl#page/n1/mode/2up>

Lafuente, Modesto (1889) Historia General de España. Tomo 16, Montaner y Simón editores, Barcelona, en: <https://archive.org/stream/historiagenerald16lafu#page/n7/mode/2up>

Manifiesto dirigido a los fieles vasallos de su majestad católica el rey de las Españas e Indias (1808) por Carlota Joaquina de Borbón, Río de Janeiro, en: <https://archive.org/stream/manifiestodirigi00carl#page/n5/mode/2up>

Nogueira de Azevedo, Francisca L. (1998) Carlota Joaquina y la revolución de la independencia en el Río de la Plata, Revista digital ANPHLAC, San Pablo, en: [http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/francisca\\_0.pdf](http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/francisca_0.pdf)

Real Cedula de erección del Consulado de Buenos Aires (1793), Madrid, en: <http://liberalism-in-americas.org/455/107/A00455.pdf>

Varo, Roberto y Coria, Luis; Conceptos económicos en los escritos de Manuel Belgrano, en: <http://portal.eco.unc.edu.ar/files/Biblioteca/conceconmb.pdf>



**MARTÍN FIORETTI**  
Profesor en Historia egresado en el Instituto Superior del Profesorado Joaquín V.

# María Remedios del Valle, Madre de la Patria



Somos Patricia Rossi, y Mercedes Iriarte, ambas Profesoras de Enseñanza Primaria y Preescolar, delegadas por UTE en el distrito 4, en el Jardín Integral N°4, lugar en donde surge este proyecto, con la inquietud permanente de brindar a nuestrx alumnx otra mirada acerca de la historia nacional, realizando un recorrido que contemple un cierto revisionismo histórico, desde una perspectiva integral, que contemple además aspectos vinculados con la ESI. Al abordar la efeméride del 20 de Junio, “Día de la Bandera”, no solo nos encontramos con Manuel Belgrano, su creador; sino que también les presentamos a lxs niñxs la figura de María Remedios del Valle, quien formara parte del ejército del Norte junto al creador de nuestra Bandera. La situación fue planteada mediante un trabajo previo, en relación a la figura de los africanxs y afrodescendientes que eran capturados y traídos por fuerza hasta el

territorio del Virreynato del Río de La Plata, para ser sometidos y esclavizados durante la época colonial.

Decidimos abordar el tema a partir del personaje de “La Niña”, compañera de Zamba en sus asombrosas aventuras. De ésta manera fuimos recabando información acerca de, música, bailes, etc, hasta llegar al mes de Junio.

Decidimos investigar con lxs chicxs acerca de estos aspectos, para romper con el estereotipo “normal”, que presentan a los esclavizados como personas destinadas únicamente a cumplir con las tareas encomendadas por sus amos, dejando de lado todo el bagaje cultural que trajeron consigo, y que forman parte de nuestra raíz cultural actual. Desconocerlo, es desconocer parte de nuestra identidad como argentinx.



A partir de lo que ya sabíamos, es que presentamos la figura de María Remedios utilizando diferentes imágenes y libros de la colección “Antiprincesas” de Chirimbote. Se realizaron diferentes intercambios, en los cuales proponíamos a los alumnxs reflexionar acerca del color de la piel de las personas.

Como docentes de nivel inicial hemos escuchado y vivenciado la frase “ ¿seño ¿cuál es el color piel?”. Es por esto que consideramos de vital importancia deconstruir dichos conceptos, tan arraigados que vienen repitiéndose en el sistema educativo y a través del tiempo. Para este trabajo es necesario proponerle a lxs niños la tarea de investigar, analizar y comprender que nuestra sociedad es diversa.

Para ello partimos de las imágenes de 3 mujeres: La Niña, Juana Azurduy, y María Remedios del Valle. Observamos entonces que sus pieles son diferentes, y esto sirvió de puntapié para que los chicxs compararan entre si sus colores de piel, además de sus rasgos particulares utilizando como complemento de la actividad algunos espejos de diferentes tamaños.

Concluimos finalmente que el “color piel” no existe, o mejor dicho existen tantos colores posibles, de igual manera que somos diversos.

Al plasmar este tema en algo tan visual permite a lxs niños actuar de diferente manera a la hora de registrar sus propios retratos, como los retratos de las mujeres mencionadas.

Consideramos imprescindible abordar esta temática de manera clara, ya que permite reconocerse como iguales y diferentes en el más amplio sentido de la palabra.

Continuando con María Remedios del Valle, como ya dijimos, presentamos diferentes imágenes de ella, y algunas obras de arte. A partir de ellas se plantea por parte de lxs niños el interrogante acerca del porque aparece dibujada con el uniforme militar (con los colores patrios), su cabello negro, y abundante (símbolo de de resistencia), y el puño en alto.

Conversamos y reflexionamos acerca de la importancia de que una mujer esclavizada haya sido sujeto activo en el Ejército del Norte, junto al General Belgrano, y al leer textos en el cual él mismo la proclama “Capitana del ejército”, y “Madre de La Patria”, permite a su vez imaginar, acerca de su rol incluso como protectora, y al mismo tiempo líder de un grupo, y por ende, ser una mujer muy importante.

Nuestra idea era transmitir a lxs alumnxs la imagen de María Remedios del Valle como lo que fue: una mujer de fuertes convicciones, que resistió a pesar del sufrimiento, y llevó su orgullo y poder negro.

Finalmente, y como cierre de proyecto, participamos junto a la comunidad educativa de los festejos del 8 de noviembre “Día de las y los Afrodescendientes y Afroargentinos, llevado a cabo por las organizaciones y comunidad Afro en el Parque Lezama, en honor a “María Remedios del Valle, Madre de la Patria” A modo de conclusión podemos decir que

aunque la historia oficial haya negado e invisibilizado el protagonismo de africanos y afro argentinos en las luchas para que nuestra Patria sea libre, sabemos que numerosos africanos “negros, pardos y morenos” formaron parte de las filas para que la Nación Argentina iniciara y concretara el camino hacia la independencia, junto a patriotas como Manuel Belgrano.

Es por esto que consideramos nuestra responsabilidad como docentes, de amplificar y diversificar la mirada y, de algún modo, hacer “justicia” abordando otros aspectos y diferentes de la historia mitrista que deliberadamente no se ha contado. Por ello, esta construcción debe hacerse desde la más temprana edad, para que lxs niñxs puedan conocer cuáles son nuestros orígenes, conocer la riqueza nuestra historia, la participación de los pueblos en todas las gestas y así seguir construyendo un presente y futuro en donde todos seamos necesariamente partícipes.



**MECHI IRIARTE  
Y PATRICIA ROSSI.**

# Belgrano

## y las primeras políticas del conocimiento y la educación emancipadoras

Podría decirse que la educación de Belgrano recurrió a una triple apropiación de la cultura de su tiempo que lo constituyó como un liberal ecléctico de personalidad polifacética, tensionada entre épocas. Como formación de base sostuvo firmemente la tradición aristotélica tomista, con una fuerte inclinación por el culto mariano de vida piadosa y austera. Es bueno recordar aquí que la tradición de sacerdotes ilustrados, como el obispo de Córdoba del Tucumán José Antonio de San Alberto (1727-1804), pesó en la formación moral y política de Belgrano, reflejándose en las propuestas de solución a los problemas del país por intermedio de una articulación rigurosa de trabajo, educación y formación espiritual cristiana, tanto de hombres como de mujeres. Con ese triple fundamento el pasaje de vasallo a ciudadano se inscribía en un horizonte posible de emancipación.

Belgrano siempre se sostuvo como un católico sincero –filántropo y devocional–, pero no de sensibilidad barroca, aliada a las prácticas externas del culto, afín a supersticiones y milagrerías. Por otro lado, se sumergió en los estudios modernos de su época, tanto en la solicitud y el aprendizaje de los idiomas vivos como en el de las ciencias de la experimentación, en las trayectorias iniciadas por los trabajos de Galileo y Newton: la Física comenzaba a ponderarse como el campo legítimo de los estudios sobre la realidad material del mundo sensible. Por último, también

accedió a lo que en su época estaba vedado: lecturas prohibidas por la censura real o eclesiástica. Lo tradicional, lo moderno y lo prohibido conformaron al intelectual, funcionario de la administración colonial y político-militar revolucionario que fue Belgrano a lo largo de los diferentes períodos de su vida pública. Con todos estos saberes mezclados, desde su identidad americana a la que nunca renunció, pudo transitar con fluidez y coraje el pasaje de una época a otra, transfiriendo conocimientos y experiencias. Desde su propia formación académica, el súbdito leal que siempre hizo identidad en Belgrano se configuró en un hombre de convicciones dilemáticas: fe y monarquía hacia la unidad; razón moderna e ilustrada hacia el pluralismo de la acción y el pensamiento. Belgrano tornó altamente productiva la tensión entre esos dos mundos que colisionaron políticamente a lo largo de su vida pública. Leemos en su Autobiografía -tomo 2-, publicada en la Biblioteca de Mayo por el Senado de la Nación en 1960:

“No puedo decir bastante mi sorpresa cuando conocí a los hombres nombrados por el rey de la Junta, que había de tratar de agricultura, industria y comercio, y propender a la felicidad de las Provincias que componían el virreinato de Buenos Aires; todos eran comerciantes españoles; exceptuando uno que otro, nada sabían más que su negocio monopolista, a saber,

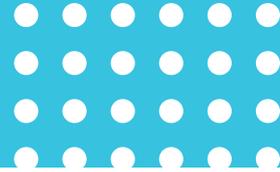


comprar por cuatro para vender por ocho con toda seguridad. [...] Conocí que nada se haría a favor de las Provincias por unos hombres que por sus intereses particulares posponían el del común. Sin embargo, ya que por las obligaciones de mi empleo podía hablar y escribir sobre tan útiles materias me propuse, al menos, echar las semillas que algún día fuesen capaces de dar frutos, ya que por algunos estimulados del mismo espíritu se dedicasen a su cultivo, ya que por el orden mismo de las cosas las hiciese germinar.” (p.957)

Así escribía el secretario perpetuo del Consulado de Comercio de Buenos Aires, quien con 24 años de edad inicia su trayectoria americana que proseguirá sin descanso hasta 1820. Desde sus orígenes pensará y sentirá la constitución de lo común, la constitución social de una idea compartida del nosotros.

Tanto en Europa como en América, Belgrano vivirá y protagonizará tiempos de climas revolucionarios. La generación coetánea de Belgrano –Moreno, Vieytes, Castelli, Monteagudo– hubo de cambiar varias veces de bibliotecas y sostener el pensamiento de integración entre ellas como el arduo trabajo cultural de la época. Los archivos con sus salas de lectura se enriquecían en las experiencias de los campos de batalla, el escritorio del funcionario con las tertulias y el periodismo. Acción y pensamiento no estaban disociados sino que se potenciaban en prácticas afines. Quisiera destacar la influencia que tuvo para la Generación de Mayo las lecturas secretas o prohibidas que, combinadas con los estímulos propios de la vida social en ciudades y regiones distintas, con distintas relaciones y trayectorias históricas, moldearon la personalidad de los sujetos en formación. Podría compararse el

mismo influjo que para Belgrano tuvo la autorización de Pío VI al acceso de los libros prohibidos a la que, desde 1800 en Chuquisaca, el joven Moreno obtuvo por la frecuentación de la biblioteca exclusiva del canónigo Matías de Terrazas Quiroga (1756-1826). Si bien las autorizaciones de las lecturas de libros prohibidos se concedían con la excusa de conocer los textos para mejor rebatirlos, los usos y apropiaciones de la lectura tenían derivas impredecibles en las biografías personales y políticas. Capturar los significados de un Belgrano lector constituye todo un desafío historiográfico para desentrañar sus posicionamientos y lealtades patriotas. Esas lecturas configuraron modos de ver y sentir la realidad americana desde múltiples experiencias vitales y teóricas. La Revolución de Mayo se propuso liberar a la sociedad criolla de la clase dominante representada, entre otras instituciones, por el Consulado. Belgrano estaba en el ojo de la tormenta ya que conocía perfectamente la codicia y los privilegios de ese pequeño núcleo que dominaba la vida pública y económica. El Virreinato del Río de la Plata, fundado en 1776 con la anexión de las provincias del Alto Perú y Cuyo alcanzó una centralidad política y económica que potenció la riqueza de la ciudad de Buenos Aires y su puerto. Se clausuraba el ciclo de la economía minera de los siglos precedentes y se abría el nuevo orden comercial del mercado atlántico. La generación de Mayo de 1810 tiene profundas lealtades bifrontes: por un lado, se identifican con el mundo andino-minero-indígena; por el otro, se nutren de las ideas y la historia provenientes del mundo atlántico. Las revoluciones americanas de principios del



siglo diecinueve son al mismo tiempo andinas y atlánticas, sin poder encontrar una síntesis que las superara.

El Consulado de Comercio de Buenos Aires se instituye en 1794. Junto a la autoridad del Virrey, el Cabildo, la Audiencia y las incipientes milicias urbanas constituirán el andamiaje político institucional que conduce con sus contradicciones al momento de 1810.

Manuel Belgrano emerge como el primer estadista-educador de la sociedad criolla pre y posrevolucionaria. Y lo hace asumiendo el compromiso político de un pensador sistemático que puede hacer dialogar los saberes de la economía política, los conocimientos modernos de las ciencias experimentales y las artes mecánicas junto con la postulación de instituciones educativas forjadoras de una nueva sociabilidad poscolonial. La potencia de sus propuestas tiene aliento pionero: postula la centralidad del trabajo manual/intelectual como organizador de la vida personal, social, productiva y cultural. Fue el primero que discernió la importancia de un régimen social centrado en la continuidad de las políticas públicas de orden educativo, económico y laboral. Su reflexión despliega la complejidad de aquel criollo fiel a su tierra que sabe darle voz a las ideas de la ilustración tanto como a las creencias religiosas y tradiciones éticas de sus mayores. Sus Memorias del Consulado, del que fue secretario desde su fundación –1794– hasta el 14 de abril de 1810, constituyen el plexo discursivo más importante del período para comprender los procesos de (des)colonización cultural, económica y política del sujeto social americano. En sus argumentaciones se dice lo que hay y se proclama lo que puede haber, aquello que podrá advenir en un

porvenir. Como buen ilustrado, abre cuestiones, esto es, interroga a la realidad conceptualizándola como problema que ha de solucionarse. Belgrano encarna nuestra primera utopía educativa de un país libre en una tierra trabajada por propietarios libres. Esa es la verdadera riqueza de índole americana. Su crítica a la sociedad estamental de la época es elíptica, metafórica y contundente. Lo que percibe es atraso –en forma de monopolio, mercantilismo y privación educativa– y propone cómo enfrentarlo. Ocho años ha estudiado en las universidades de España y aún no ha viajado por el interior del suelo común americano, cuando reivindica que la verdadera riqueza yace en el trabajo paciente de la tierra, en parcelas de propiedad legítima y aplicando conocimientos agrícolas modernos y accesibles. Belgrano sabe ver reservas de valor en la tierra americana, confiando en la capacidad de cambio cultural del hombre asociado por amor filial al suelo de nacimiento. La sordidez de la pobreza e indigencia que intuye en los sectores populares de la ciudad y la campaña no las considera un destino inexorable sino un momento reversible del proceso social de la dominación colonial europea. Cree saber que sólo la persona que se educa conoce sus propios intereses y son estos los que generan los espacios de estímulo y desarrollo de la comunidad. Una educación, pues, fundada en la inteligencia de los motivaciones vitales, ilustradas por el conocimiento. La educación de los niños, jóvenes y adultos, el trabajo manual y sostenido en hábito producen para Belgrano una dinámica social en que la opinión pública – un derivado esencial de las ideas ilustradas– encuentra los



problemas que puede y sabe resolver. Por citar un solo ejemplo, planteó la eliminación de la discriminación de las mujeres en su acceso a la cultura letrada que las condenaba al analfabetismo y el encierro doméstico. Esos “pequeños” avances traducidos en obras escolares concretas, produjeron inédita modernización cultural junto a nuevas sensibilidades en los vínculos entre hombres y mujeres. Su impulso generoso de hombre público comprometido con su tierra, le impulsa a transformar el premio de 40.000 pesos que la Asamblea General Constituyente le había concedido por su conducción del Ejército del Norte, en el fondo para la creación de cuatro escuelas en las ciudades de Tarija, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero, redactando para ellas un Reglamento con el cual podemos asomarnos a sus pensamientos político-pedagógicos en el horizonte de su época.

Presiente que el hombre americano se ha olvidado de sí mismo, que ha terminado de aceptar su minoridad de pueblo vencido; sabe que es posible recuperar –bajo otro régimen soberano de costumbres políticas– el espíritu de la vida laboriosa, el afán de prosperar comunitariamente confiando en la inteligencia colectiva. Belgrano es el pensador de los contenidos del ideal de felicidad pública. Reconoce que no existe distancia entre las ciencias de la naturaleza, bajo el régimen de la modernidad, y las del hombre sustentadas en la historia, la razón y el entendimiento. La felicidad pública es ajena a las múltiples riquezas imaginarias, el dinero pasivo y el lujo estéril de la vida ociosa. La felicidad pública es una construcción moderna de visión ética y productiva del bienestar común, de un nosotros común. Sobre ese horizonte, en su mismo núcleo central, Belgrano propone,

con una pasión pedagógica infrecuente, su larga lista de escuelas: Dibujo, Náutica, Matemáticas, Agricultura, Escuelas para niñas y el Reglamento de las cuatro escuelas que decide donar. Está pensando y actuando para cubrir las necesidades formativas del conjunto social, con un claro imperativo de inclusión de sectores que habían permanecido invisibles en los siglos de dominio colonial. El conjunto de la obra escrita por Manuel Belgrano puede ser considerada como el inicio moderno del pensamiento y la acción política tendiente a la articulación entre formación, trabajo y mundo productivo. Sus escritos ayudaron a construir otro imaginario de lo público colectivo, que dejara atrás las prácticas laborales de la sociedad estamental hacia la individualización del hombre de trabajo, quien se desarrolla por medio del conocimiento sistemático aplicado en técnicas agrarias, fabriles, artesanales, artísticas y comerciales. De este modo, produce un cambio en la política conceptual de la lógica mercantilista que había prevalecido sin trabas en la vida económica americana, en beneficio de un imaginario social de futuro en el que la educación moderna se desplegaba junto a la agricultura, la industria y el comercio. La educación no preparaba para el trabajo sino que era el trabajo mismo. La distancia entre formarse y trabajar era mínima en su posicionamiento pragmático. La patria que emerge de sus textos evidencia al político de mirada larga, quien reconoce en los modos de producir y comerciar una misma línea de continuidad eslabonada a los modos de poblar y cohesionarse con la verdadera riqueza del suelo agrícola. Podríamos acordar que Belgrano es nuestro primer demógrafo y nuestro primer

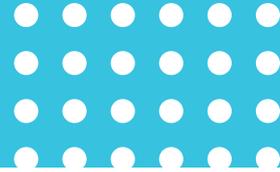


economista, para quien gobernar es fomentar la riqueza propia, con labradores que son también pequeños propietarios. Belgrano se atreve a pensar a la población como riqueza. Saber poblar con trabajo en tierra propia – esa es la nueva riqueza – sigue constituyendo para la Argentina un desafío incumplido. Si Belgrano suscribe las teorías de los fisiócratas para los cuales la tierra es el recurso excluyente del que dimanen todos los bienes, él le añade una complejidad significativa junto a la dimensión de habitar, educarse y construir nuevos hábitos de trabajo y sociabilidad.

Concibe con visión sistémica los momentos sucesivos de la vida productiva. Exalta el valor de la agricultura, en la tradición de las ancestrales culturas precolombinas, pero le suma a los productos primarios el trabajo de hombres industrioses que le añadan valor a los bienes agrícolas y así poder comerciarlos soberanamente. Es aquí que Belgrano aporta un sentido integrador y superador al viejo dominio colonial: subraya la importancia de vincular al mar como agente transitivo y mediador y a la navegación propia como ejercicio de la soberanía pública. Piensa simultáneamente la tierra como factor de riqueza y el mar como espacio de comunicación y soberanía. La lucha por ambos es obra revolucionaria. Así afirma en el Correo de Comercio de Buenos Aires el 24 de noviembre de 1810: «Toda Nación que deja hacer por otras una navegación que podría emprender ella misma, disminuye sus fuerzas reales y relativas a favor de sus rivales». Belgrano habla por primera vez del Estado Navegante como sinónimo de aquel que potencia y respeta el trabajo de un pueblo independiente. En el artículo arriba mencionado, señala un horizonte en clave revolucionaria; «La salud y la conservación

de un estado exigen que no se dejen jamás entrar a los extranjeros en concurrencia con sus navegadores en la exportación de sus producciones, ni en la importación de las mercaderías de que no hay necesidad». Es necesario enfatizar que después de Belgrano es infrecuente encontrar hombres de estado que piensan a la Argentina como país marítimo, no sólo desde sus tierras continentales.

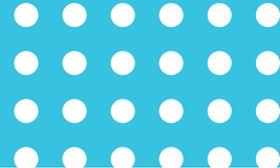
Belgrano discute acerca de qué es la riqueza, quiénes y dónde la producen. Reconoce que ya no radica en el oro y los metales preciosos, en su acumulación y centralización en las arcas de gobiernos absolutistas o de sus prestamistas bancarios. Por el contrario, reafirma el lugar central de la tierra y el trabajo – conocimientos humanos que sobre aquella multiplica la actividad económica, funda pueblos y establece lazos sociales donde se reconoce el territorio como propio. Belgrano piensa al mismo tiempo y con la misma fuerza política a la sociedad y al Estado, a la tierra y a los americanos que viven en ella. Sabe que el objeto de la política es constituir buenas costumbres y su propuesta reformista y revolucionaria al mismo tiempo es una respuesta soberana para superar el aislamiento y la fragmentación social y cultural que otros llamarán desierto. En sus Memorias del Consulado, Belgrano postula una sociedad de individuos liberados de una organización fundada en fueros, privilegios y prerrogativas. Confiar en una sociedad de individuos y no en una comunidad de corporaciones demandaba inteligencia y comprensión de los propios intereses de los sujetos, inscriptos en horizontes de aprendizaje. La fuerza revulsiva del primer



momento de las revoluciones burguesas está presente en filigrana a través de sus textos. Asume actitudes exigentes en el pasaje intergeneracional de los saberes del trabajo, pero enfatiza siempre el carácter social de los conocimientos públicos: «[...] obligar a los maestros a que hayan de tener indispensablemente, uno o dos muchachos a quienes deberán enseñar el arte u oficio que ejercen; al contrario está en razón en que de algún modo retribuyan los beneficios que deben a la sociedad, y consiguen al mismo tiempo la utilidad, así en el servicio inmediato que pueden reportar de los muchachos, como en las obras que ejecutarán uno o dos años antes de salir de su poder». El conocimiento, el aprendizaje aplicado y el interés informado constituyen las prácticas ilustradas, vectores transformadores en la agricultura, la industria y el comercio. Como pedagogo criollo Belgrano sostiene con fuerza política la educabilidad de todos los hombres y mujeres americanos, en su singularidad específica e identidades concretas –como labradores, jornaleros, artesanos, o huérfanos– y establece la educación como el origen de todo progreso social, de toda regeneración moral y de toda reconstrucción económica. La educabilidad de todos como derecho natural traduce con fuerza el doble mandato ilustrado de progreso económico y perfectibilidad moral.

Muchos criollos en toda América contribuyen a un cambio cultural del antiguo régimen monárquico. Belgrano forma parte de la constelación de jóvenes ilustrados como Francisco José de Caldas (1768-1816) y José Celestino Mutis (1732-1808) en el Virreinato de Nueva Granada. Belgrano tiene conexiones sutiles con ambos pensadores, ya que trabajan en el entendimiento tácito de acceder a los

secretos de la naturaleza a través de la ciencia y la experiencia y desde éstas a la vida económica fundada en la expectativa de prosperidad y felicidad pública. Es dable recordar aquí que el movimiento de los jóvenes ilustrados de fines del siglo XVIII promovió un conocimiento del suelo americano a través de viajes exploratorios, lecturas y estudios de una tierra que había sido recorrida y conquistada previamente solo con afán militar y económico-extractivo. Aquella generación de criollos americanos sostiene que sólo se puede transformar lo que se conoce y ama, y el dominio colonial había imposibilitado conocer la propia tierra con instrumentos propios de la ciencia moderna, aquella que observa, experimenta, mide y calcula. Belgrano piensa las líneas estratégicas de un progreso creíble y en ellas integra las escuelas de Náutica (1799-1806), Agricultura, Matemática (1810-1812) y la Academia de Dibujo (1799). En sus múltiples propuestas de creación institucional, el hombre pre y posrevolucionario siempre estará atento al sujeto educativo joven o adulto joven, en quien deposita la confianza del cambio. Al proponer estas creaciones se establece una disputa acerca de los saberes legítimos de época. La vida efímera de estas instituciones prueba el carácter político de esa disputa y reorienta la importancia que para los ilustrados criollos tenían por igual las ideas y las prácticas. Las escuelas y academias expresaban el conocimiento moderno que ya estaba diseminado en las colaboraciones de los primeros periódicos: El Telégrafo Mercantil (1801-1802), dirigido por Francisco Cabello y Mesa o el Semanario de Agricultura, Comercio e Industria (1802-1807), orientado por



Hipólito Vieytes y el propio Correo de Comercio(1810-1811), fundado por Manuel Belgrano. Como heredero activo de las ideas y de las prácticas de la Ilustración, Belgrano promueve un cambio político a partir de una meditada innovación conceptual: la vida propia debe ser buscada a través del estudio, el conocimiento y el trabajo. Esto implica un cambio sustantivo en las representaciones sociales de la época. Pasarán décadas hasta que esta innovación conceptual se articule con procesos de modernización cultural y económica propiciadas desde el Estado nacional para tornarse realidad tangible.

Como economista político y educador de jóvenes y adultos Belgrano se anticipa a la Argentina del último tercio del siglo XIX. Sin necesidad de dar cuenta del todo de la ambigüedad y contradicción de los fenómenos sociales y la naturaleza conflictiva de las relaciones entre grupos y sectores, los textos belgranianos pueden hablarnos de la articulación concreta entre las ciencias naturales y la economía política, los conocimientos modernos con los de procedencia tradicional, los saberes del siglo con las creencias de siempre. Llega a construir una síntesis virtuosa entre el cristianismo mariano de su propia fe –su catolicismo nunca será antimodernista– con lecturas de Adam Smith, Gaspar Melchor de Jovellanos, Pedro Rodríguez de Campomanes, François Quesnay, Ferdinando Galiani, Antonio Genovesi y Gaetano Filangieri, en los que rigen la fuerza de las ideas económicas, sociales, jurídicas y educativas. Belgrano fue sucesiva o simultáneamente un criollo ilustrado y católico, un fiel vasallo y un ciudadano revolucionario. Para sostener la tensión de esa síntesis dolorosa y contradictoria, leyó el mundo de su tiempo y lo pudo

conceptualizar porque no estaba totalmente sumergido en él, al menos hasta 1810. Creía firmemente que la modernidad ilustrada y la propia revolución se desplegaban como cristianismo secularizado sin perder las fuentes espirituales y evangélicas. Si gobernar es fomentar lo propio desde el trabajo soberano, todas las fuentes de riqueza deben conectarse entre sí y el hilo que enhebra esas distintas actividades productivas hace base en la instrucción.

Cuando Belgrano piensa la educación postula instituciones –colegios, escuelas, academias– y lo hace también desde lugares de la cultura pública –circulación de ideas en el periodismo, traducciones, libros, bibliotecas, tertulias y vida social–. Sin pretenderlo intencionalmente se diluyen las fronteras que forjan las nuevas ciencias del ciudadano: los que estudian son los que trabajan y los que trabajan son los que estudian. Belgrano es profundamente moderno porque confía en el trabajo y la educación como motores del desarrollo humano y social. En la educación técnica, artesanal e industrial –ámbitos aún no distinguidos entre sí– el impulso pedagógico de la ilustración belgraniana integra y consolida las ciencias exactas y naturales con el dibujo técnico y los idiomas modernos en los que se escribe la ciencia newtoniana. Todo gira en torno de la practicidad del saber en sujetos moralmente virtuosos: este es el ethos transformador de Belgrano. El trabajo industrial forja una capacidad integradora más allá de la destreza tradicional para transformarse en fuente determinante de la producción y la riqueza material. Para este cambio conceptual y cultural, no existe



verdadera prosperidad sin el reconocimiento social del trabajo manual –ahora informado por el conocimiento– que por siglos había sido asociado a los regímenes de dominio esclavo y servil. Belgrano conoce la pobreza de su tiempo y el sueño secreto de los ilustrados criollos radica en la emancipación de los pobres. En Escritos económicos (Raigal, 1954) leemos:

“He visto con dolor sin salir de esta capital una infinidad de hombres ociosos en donde no se ve otra cosa que la miseria y la desnudez; una infinidad de familias que solo deben su subsistencia a la feracidad del país, que está por todas partes denotando la riqueza que encierra, esto es la abundancia y comodidades en su vida. Esos miserables ranchos donde ve uno la multitud de criaturas que llegan a la edad de pubertad sin haber ejercido otra cosa que la ociosidad, deben ser atendidos hasta el último punto... Uno de los principales medios que se deben adoptar a este fin son las escuelas gratuitas a donde pudiesen los infelices mandar a sus hijos sin tener que pagar cosa alguna por su instrucción, allí se les podría dictar buenas máximas e inspirarles amor al trabajo, pues en un pueblo en donde no reine este, decae el comercio y toma su lugar la miseria.. Para ser felices a los hombres es forzoso ponerlos en la precisión del trabajo por el cual se precave la holgazanería y ociosidad que es el origen de la disolución de costumbres” (p.78/9)

Los cambios axiológicos vinculados al estatus de la mendicidad que durante siglos habían constituido el corazón de la vida ascética desplegados por las órdenes mendicantes devendrá ahora en un despropósito económico y en un descrédito moral. Los pobres con los que convivirá

Belgrano en la ciudad y en la campaña, en los ejércitos y en los pueblos y regiones del interior, constituyen la plebe criolla destituida de la palabra y privada de la escritura. La generación de Belgrano estudia las causas de la miseria y la indigencia y postula un discurso que integra la dignidad del trabajo manual con los usos de la razón secular y la vida ilustrada por la educación pública.

Un hombre de labor, agricultor o artesano, ganadero o comerciante, tenía que ampliar la inteligencia de sus intereses por el estudio, la observación y la experiencia, así como los estudiantes procedían con el mismo método de aprender del mundo y sus transformaciones por el trabajo. Belgrano forma parte del pasado de la Patria con sus niños blancos, pardos y morenos- Para nosotros es un prójimo con el que podemos dialogar para hacer más comprensible y digna nuestra época.



**RAFAEL GAGLIANO**  
**Licenciado en Letras y Profesor de Historia. Docente e investigador de la Universidad de Buenos Aires y Director del Departamento de Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional.**

# Las vidas de Belgrano

## o como jugar en el contexto de las Ciencias Sociales



### Introducción de la propuesta:

200 años se cumplen de la muerte de Manuel Belgrano. Uno de los más grandes héroes de la gesta revolucionaria y miembro del panteón de nuestra historia oficial. El abogado devenido militar y el hijo de la elite. El de las grandes victorias y de las aplastantes derrotas. El que donaba sueldos para crear escuelas y el creador de nuestra bandera. El hombre profundamente católico y el que perdonó a los realistas vencidos. El padre de una Patria que tal vez se parezca en algo a la nuestra y el hijo de una revolución que se planteó cambiar todo.

Al que todos los 20 de junio homenajeamos en las escuelas de todo el

país y el que vio su proyecto derrotado. Al que transformamos en un hecho escolar. Y al que debemos deconstruir para volver a darle vida.

Desde las aulas, cada año tenemos el desafío de transformar parte de esa vida, ligada a la Revolución, en un hecho didáctico, en una serie de actividades secuenciadas que permitan a los alumnos / as apropiarse del contenido y construir conceptos relevantes.

No buscamos que nuestros alumnos y nuestras alumnas se aprendan la biografía de Don Manuel ni que sepan qué marca de calza usaba o dónde se cortaba el pelo.

Buscamos que Belgrano sea la puerta de entrada a las problemáticas y los conflictos de una sociedad colonial en la cual estalla una revolución.

En función de ese objetivo se ha elaborado una propuesta didáctica que busca unificar el recorrido clásico del circuito belgraniano (una visita guiada a los lugares del casco histórico de la Ciudad de Buenos Aires que tuvieron relación directa con la vida de Belgrano) con un juego: las vidas de Belgrano.

El planteo es poder hacer dicho circuito pero jugando a ser Belgrano, a tomar decisiones que él podría haber tenido que tomar y otras que sabemos que tomó. Por eso se ha titulado este artículo igual que el juego: los alumnos podrán ir creando mientras juegan una vida posible del prócer, eligiendo y afrontando las consecuencias. Y mientras todo eso sucede, se irán desarrollando algunas de las problemáticas centrales de la vida de una sociedad colonial que se lanza a una revolución.

La primera aclaración necesaria es que no se concibe la propuesta fuera de una secuencia didáctica. No fue pensada como una actividad suelta que por sí sola pueda explicar el contexto colonial - revolucionario o la vida del prócer. Su potencialidad se multiplica al estar engarzada en una serie de otras propuestas que permitan a alumnado un aprendizaje significativo. Las actividades previas permitirán que los alumnos se apropien conocimientos que les resultarán útiles en el juego y las actividades posteriores dan la chance para profundizar en alguno de los aspectos tocados (por ejemplo: la esclavitud, el rol de las mujeres, la guerra revolucionaria, etc) de

acuerdo al recorte que cada docente haya hecho de la temática.

La segunda aclaración es cómo entra el juego en las Ciencias Sociales. La idea es tomar las virtudes de los juegos de simulación para generar una experiencia de aprendizaje y de enseñanza más rica y atractiva (favorecen la motivación y la participación, se asemejan a algunas de los juegos que los alumnos usan en su vida extraescolar, permiten abordar los problemas planteados desde un rol, favorecen la empatía histórica, etc.)

### ¿Y cómo es el juego?

La dinámica se basa en dividir a los alumnos en grupos de cuatro o cinco integrantes, y recorrer con ellos, en forma presencial o virtual, los lugares que integran el Circuito Belgraniano son: 1. La casa de Belgrano 2. El Colegio Real de Estudios hoy CNBA 3. El Consulado 4. El Cabildo 5. El Monumento a Belgrano y el Fuerte (actual Casa Rosada) 6. La calle Defensa y los altos de las familias Elorriaga y Ecurra 7. El Museo Nacional del Grabado 8. El Convento de Santo Domingo y la Iglesia de Santo Domingo.

En cada uno de ellos plantearles una problemática relacionada con la vida de Belgrano, en total son ocho situaciones. Cada grupo deberá tomar decisiones, a veces deberán lanzar dados para ver si logran lo que se plantearon y eso modificará la vida de Belgrano para bien o para mal.

Esos dados que utilizan representan las posibilidades de su Belgrano para afrontar los problemas, más poderosos se vuelvan,

más dados tendrán para poder tirar frente a cada problema.

El objetivo final es conseguir el mayor prestigio posible.

Como ejemplo se incluye la situación que se plantea en la primera parada: la Casa de Belgrano .

*Deberán elegir alguna de las siguientes ramas de comercio para que sea la desarrollada por la familia de Belgrano.*

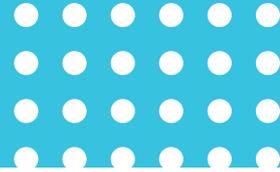
**Derivados del ganado:** *se dedican a comerciar con cueros de vaca, fabricar velas, producir tasajo (carne salada para que se conservara), ponchos, etc. El prestigio será de 1. Deberán tirar un dado. Si sacan más de tres, el padre de Belgrano tiene éxito. Ganan un dado. Si sacan menos, el padre de Belgrano fracasa con los negocios. No ganan nada. Belgrano no podrá educarse en Europa.*

**Esclavos:** *se dedican a la compra y venta de esclavos africanos. El prestigio será de 2. Siempre que Belgrano tire dados en cuestiones relacionadas contra la esclavitud, resta un número. Deberán tirar un dado. Si sacan más de tres, el padre de Belgrano tiene éxito. Ganan un dado. Si sacan menos, el padre de Belgrano fracasa con los negocios. No ganan nada. Belgrano no podrá educarse en Europa.*

**Comercio de la plata:** *Se dedican a llevar a España la plata traída de Potosí. El prestigio será de 2. Siempre que Belgrano tire dados contra los intereses de España, resta un número. Deberán tirar un dado. Si sacan más de tres, el padre de Belgrano tiene éxito. Ganan un dado. Si sacan menos, el padre de Belgrano fracasa con los negocios. No ganan nada. Belgrano no podrá educarse en Europa.*

Como se puede apreciar, los alumnos se enfrentan a tres posibilidades que entran algunos aspectos de los circuitos comerciales coloniales. Cada opción implica una ganancia en cuanto al prestigio personal, importante para ver quien gana el juego y luego hay una tirada de dado para ver si esa empresa que la familia Belgrano emprende tiene éxito o no, con las posibles consecuencias futuras en el juego. Por ejemplo, de acuerdo a la opción que elijan tendrán penalizaciones en futuras tiradas de dados o, en el caso de fracasar en el negocio, no podrán afrontar la educación europea de Belgrano.

A cada grupo se le entrega una ficha similar a la que se incluye a continuación para que puedan ir registrando los hechos y sus consecuencias



| <i>Las vidas de Belgrano</i>   |  |                      |
|--|--|----------------------|
| <i>Dados: (aquí se anota la cantidad de dados que tiene cada grupo, puede aumentar o disminuir durante el juego)</i> | <i>Prestigio: ( Aquí se anota el prestigio que tiene Belgrano, puede aumentar o disminuir)</i> |                      |
| <i>Lugar</i>   | <i>Decisión</i>  | <i>Consecuencias</i> |
| <i>Casa de Belgrano</i>  |  |                      |
| <i>Convento S. Domingo</i>   |  |                      |

En otro momento del recorrido, específicamente en el Colegio Real de Estudios, se plantea como problemática la experiencia europea de Belgrano y que situación de las que acontecían en dicho continente lo afectará más en su vida.

*Testigo de la Revolución Francesa: Todas las tiradas a favor de la Revolución suman uno.*

*Educación europea (no la pueden elegir aquellos que hayan fracasado en los negocios familiares en la casa de Belgrano): Suman un dado.*

*Testigo de la Revolución Industrial: Todas las tiradas que apunten al desarrollo productivo suman 1 en los dados.*

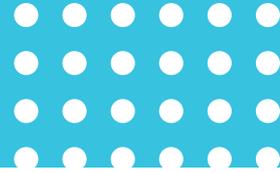
Cada grupo podrá elegir que vieron en Europa y eso traerá consecuencias para futuras decisiones. Además, la situación apunta a poder enlazar lo trabajado con anterioridad acerca de los procesos revolucionarios europeos con el propio Belgrano y con el proceso revolucionario americano. Es menester de cada docente poder trabajar con los alumnos la discusión sobre las propias reglas del juego. Se podría

preguntar a los grupos: ¿Por qué creen que ser testigo de la revolución industrial hará que las tiradas de dados que apunten al desarrollo productivo mejoran? ¿No podría Belgrano haber vuelto horrorizado por el desarrollo industrial? ¿Cómo cambiaría eso la regla del juego? )

El juego es una actividad aulica, la discusión sobre cómo fue construido y cómo se puede volver a construir con modificaciones también.

En ella se verá si los alumnos pueden manejar los conceptos propios de las Ciencias Sociales en otro contexto.

También se presentan situaciones más complejas, como la que se trabaja al momento de visitar el ex Museo Nacional del Grabado:



Belgrano deberá decidir entre dos posturas relacionados con la cuestión económica.

En cada caso deberá tirar los dados y sacar 5 o 6 en alguno de ellos para que la postura que él eligió sea la que prevalezca entre los notables de la Buenos Aires colonial.

En caso de fracasos, siempre perderá uno de prestigio en el primer fracaso, dos en el segundo fracaso y tres en el tercero.

Si Belgrano es un buen comerciante suma uno en las tiradas, si es un mal comerciante resta uno en las tiradas.

| <i>Situación</i>                     | <i>Opción 1 exitosa</i>  | <i>Opción 2 exitosa.</i>   |
|--------------------------------------|--|--|
| <i>Esclavos o asalariados.</i>       | <i>Si Belgrano es esclavista suma un dado y dos de prestigio. Si es ganadero o comerciante, resta un dado Si no lo es, solo suma dos de prestigio.</i> | <i>Si Belgrano es ganadero o comerciante suma un dado y dos de prestigio. Si es esclavista resta un dado. Si no es ganadero, solo suma dos de prestigio.</i> |
| <i>Monopolio o Libre Comercio.</i>   | <i>Suma dos de prestigio.</i>  | <i>Suma dos de prestigio. Si fue testigo de la Revolución Industrial suma 1 dado.</i>  |
| <i>Importación o proteccionismo.</i> | <i>Suma uno de prestigio. Si es ganadero, suma un dado.</i>  | <i>Suma uno de prestigio. Si fue testigo de la Revolución Industrial suma 1 dado.</i>  |

Aquí se entrelazan varios conceptos, con las propias decisiones del juego y la postura propia del grupo en este punto. Haciendo el trabajo de comprensión más complejo. Por ejemplo: ¿un Belgrano proveniente de una familia de esclavistas exitosa (como podría darse el caso en la primera situación vista) puede pararse como un paladín del abolicionismo? Si. Pero las decisiones pasadas condicionarán la tirada de dados en este lugar.

La idea es poder, en las actividades posteriores, retomar estas actividades para continuar con el dictado de la secuencia. Por ejemplo: un grado que se utilizó como recorte el esclavismo en la sociedad

americana del siglo XIX podría retomar esta situación para dar comienzo a una clase donde se planteen, a partir de diversas fuentes, la discusión alrededor de la libertad de los esclavos en la Asamblea del año XIII.

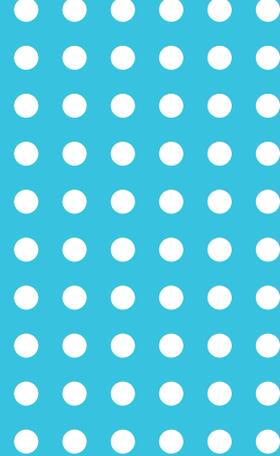
Lamentablemente por cuestiones de espacio, no se puede incluir todo el material del juego en el presente artículo. Aquellos / as que lo quieran consultar, puede hacerlo enviando un mail a:

[faldutomauro@gmail.com](mailto:faldutomauro@gmail.com)



# Belgrano

## y la enseñanza de las ciencias sociales en el nivel primario



Si hay un personaje polifacético en la historia argentina, sin duda es Manuel Belgrano. Formado como abogado, los avatares de su tiempo lo llevaron a desempeñar numerosos cargos, que incluyeron desde el Consulado y la Primera Junta de Gobierno, hasta una carrera militar.

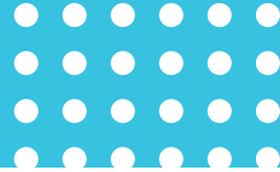
Un hombre no sólo comprometido con su tiempo, sino un auténtico revolucionario, que comprendió tempranamente la importancia de la educación y la necesidad de ampliar los derechos de las mujeres. La tradición escolar suele resumirlo, casi de manera excluyente, a ser el “creador de la bandera argentina”, hecho no menor, por cierto, pero que sin embargo no resulta justo para un hombre de su grandeza. El ritualismo que acompañó el nacimiento del sistema educativo argentino, cristalizó la figura de Manuel Belgrano indivisible de la insignia patria. Y lejos de complejizar esa correspondencia, se consolida año tras año, por ejemplo, en la promesa a la Bandera que realizan los niños de 4to grado.

La enseñanza de las ciencias sociales en el nivel primario, y particularmente de la historia, fue renovada desde hace décadas por un nuevo enfoque de enseñanza que se propuso abandonar la lógica memorística – repetitiva que configuró la enseñanza tradicional. El nuevo enfoque cuestionó no sólo la didáctica, sino también el lugar de las efemérides en la enseñanza escolar y la banalización de los contenidos escolares.

El lugar de la enseñanza de la historia, principalmente en el nivel primario, estuvo focalizado -casi de manera excluyente y exclusiva- en la conmemoración de efemérides. Ese sentido de la enseñanza se enraíza en la matriz fundacional de nuestro sistema educativo. Respecto de ese momento fundacional, afirma Siede en relación a la postura de los intelectuales de ese momento “(...) cultores de un incipiente nacionalismo cultural, bregaron por reorientar la enseñanza escolar hacia una finalidad de educación patriótica, centrada en efemérides, relatos míticos, exaltación de virtudes de los héroes y las riquezas del territorio” (Siede, 2010).

Sin duda, el culto a la insignia nacional, nuestra bandera, resultó un dispositivo escolar privilegiado en la construcción de una identidad nacional. Y con ello, el ingreso de la figura de Manuel Belgrano a la historia escolar. Sin embargo, es necesario analizar el mecanismo por el cuál el “acto” de la creación de la bandera fagocitó la figura del actor.

Para comprender esto es imprescindible contextualizar el paradigma de constitución del sistema educativo nacional y las tensiones historiográficas subyacentes. Sin duda, la batalla de Caseros significó el triunfo de los sectores porteños, liberales y pro británicos. Los hechos históricos respecto de la etapa anterior a la segunda mitad del siglo XIX fueron reconstruidos y



legitimados por los mismos que habían ganado la contienda. Por eso la figura política clave de la época, Bartolomé Mitre, es quien escribe el primer libro de nuestra historia al que llamó “La historia argentina”. El uso de la palabra “la” en singular no es ingenuo. Por el contrario, es la firme expresión de quien afirma ser el dueño de la verdad absoluta.

Una verdad que se legitima y consolida al convertirse en “historia oficial”, es decir, en la historia que se enseña en la escuela. Y esa historia, la escolar, es la que despojó a Manuel Belgrano de su carácter revolucionario. En una operación de banalización absoluta que diluye la complejidad de los procesos históricos y, por ende, de los sujetos; simplificó y opacó en el acto de creación de la bandera todas las aristas de la figura de Belgrano y, muy especialmente, aquellas que lo confrontaban con los intereses de la elite porteña.

Porque como sostiene Bourdieu “El sistema educativo es uno de los lugares donde se fabrican las personas, es el lugar donde se reproducen las estructuras sociales. Estrategias de reproducción social: cómo los grupos garantizan su continuidad”. Y no hay herramienta más eficaz para garantizar la reproducción inalterable de las estructuras sociales dominantes que monopolizar la historia y colonizar el pensamiento social.

Problematizar a Belgrano: el desafío pendiente Boaventura Santos sostiene que para construir un conocimiento que nos represente a nosotros, a los del sur, es necesario “desaprender”. *Porque “Siempre son herramientas del pasado nuestras teorías. Necesitamos desaprender antes que aprender. Es fundamental el desaprendizaje. Hay que desmonumentalizar las ciencias sociales (...)*

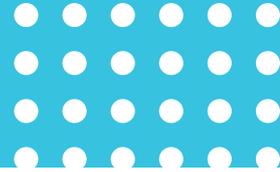
*Los conceptos de ciencias sociales ponen a gran parte de la población en el lado errado de la historia” (De Sousa Santos, 2013)*

Para empezar a recorrer ese proceso de “desaprendizaje” es requisito fundamental problematizar la enseñanza. Y para pensar la enseñanza en términos de problemas, la escuela debe reconfigurar la centralidad de sus prácticas didácticas:

*“Históricamente, en educación hemos tenido el predominio de una pedagogía de la respuesta sobre una pedagogía de la pregunta, en la que los modelos de aprendizaje se apoyan en meros contenidos ya elaborados que deben ser transmitidos por el profesor” (Zuleta Araujo, 2005).*

La potencialidad pedagógica de las preguntas, en un enfoque de enseñanza problematizador del área de las ciencias sociales, es lo que va a permitirnos una construcción de conocimiento genuina, capaz de reconocer que los procesos sociales son complejos, conflictivos, cambiantes, multicausales, realizados por actores sociales que tienen intenciones e intereses y que están atravesados por múltiples tensiones vinculadas con la disputa por el poder. Un poder que, además, cuando logra constituirse como tal, se constituye como hegemónico. Enseñar a Manuel Belgrano desde este enfoque didáctico implica:

- Relevar las representaciones sociales e ideas previas que tienen nuestros pibes respecto de la figura de Belgrano. Para esto, debemos pensar preguntas que no se respondan de manera binaria. Por el contrario, nuestras preguntas deben ser una invitación a la construcción de



hipótesis por parte de nuestros estudiantes. No buscamos la respuesta “adecuada”, buscamos conocer qué explicaciones tienen construidas respecto del proceso histórico.

- Ofrecer múltiples fuentes para la indagación. La multiperspectividad es uno de los conceptos claves para la construcción del pensamiento social. Sin embargo, la escuela lo anula cuando se circunscribe a enseñar la historia desde un manual. El manual o la fotocopia sólo reafirman el discurso único que, generalmente, coincide con el discurso dominante.
- Indagar en las distintas facetas de Belgrano. Para problematizar la figura de Manuel Belgrano es necesario que las propuestas didácticas amplíen el universo de contenidos respecto de la historia, dejando de lado el focalizar de manera excluyente su acto de creación de la Bandera Nacional. Y con esto no estamos restándole importancia a dicho acto. Por el contrario, estamos restituyéndole la importancia que merece Belgrano al enseñar acerca de sus ideas políticas, sus disputas con los intereses de la élite, su posición respecto de la universalización de la educación -que incluía a las mujeres-, su defensa de los pueblos originarios, su visión americanista, etc.
- Establecer relaciones con el presente. Los que trabajamos en el campo de las ciencias sociales y, particularmente en el de la historia, sabemos que la afirmación respecto de que la historia es “circular”, que “siempre se repite”, es una falacia. Sin embargo, conocer la

historia nos permite construir categorías conceptuales para analizar críticamente cualquier hecho social. Así, si cuando enseñamos a Belgrano construimos el concepto de “poder”, la aprehensión de ese concepto, va a permitir a nuestros estudiantes identificar, por ejemplo, qué sectores detentan el poder en la actualidad.

- Partir de la idea de “conflicto”. La realidad social se define por el conflicto. Sin embargo, este concepto, que es ni más ni menos que el motor del devenir histórico, tiene una carga peyorativa en su significado. Sin embargo, no hay historia ni realidad social sin conflicto. Porque el conflicto deviene de las intencionalidades contrapuestas y normalmente irresolubles que tienen los distintos actores sociales que forman parte de la sociedad. Proponer actividades didácticas que favorezcan reconocer el conflicto resulta una estrategia fundamental para contribuir a la construcción de pensamiento social.
- Incluir múltiples recursos. La enseñanza de la historia, en la didáctica tradicional, siempre estuvo asociada de manera casi monopólica al uso de textos. Y del uso extensivo de este recurso se derivó la práctica más definitoria de la enseñanza tradicional: el uso de cuestionarios. Es necesario que enriquezcamos la enseñanza incorporando nuevos y variados recursos, que permitan que nuestros pibes pongan en juego distintos conocimientos. Y no hablamos sólo de incluir el uso de nuevas tecnologías, que por cierto es muy valioso,

hablamos de incluir obras de arte, literatura, música, películas, testimonios, entrevistas. Seguramente en este abanico de recursos encontraremos información que va a dar cuenta de la complejidad de la figura de Belgrano señalada anteriormente.

- Promover el debate y el pensamiento autónomo. No nos equivocamos si afirmamos que es este el mayor propósito de la enseñanza de las ciencias sociales en el nivel primario. La escuela tiene la obligación ética de garantizar la diversidad de opiniones y el respeto por las ideas del otro. No es imperioso que lleguemos a una síntesis en nuestra enseñanza. Quizá, la mejor síntesis que podemos hacer con nuestros estudiantes, es reconocer que no hay síntesis; que la síntesis es producto de una lucha de poder en el campo de las ideas y los acontecimientos y se configura como tal cuando quien resulta triunfador en esa disputa vuelve hegemónico ese resultado. Y esto no significa validar cualquier conocimiento: significa reconocer que la construcción del conocimiento no es neutral, es, por el contrario, un acto profundamente político.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Diseño curricular para la escuela primaria. Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/docentes/disenio-curricular-para-el-nivel-primario>
- FORSTER, R. (presentador) (s/f). Grandes pensadores del siglo XX (Investigadores de nuestros tiempos. Pierre Bourdieu). Canal Encuentro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. [https://www.youtube.com/watch?v=\\_BkO\\_wjL-LM](https://www.youtube.com/watch?v=_BkO_wjL-LM)
- DE SOUSA SANTOS, B. (2013, 11 de octubre). Descolonización epistemológica del sur. Conferencia, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México D.F. <https://www.youtube.com/watch?v=hb1yUnf8TQU>
- NAP de Ciencias Sociales. Disponibles en: <https://blogedprimaria.blogspot.com/2016/05/serie-cuadernos-para-el-aula.html>
- SIEDE, I. (2010) Ciencias sociales en la escuela: criterios y propuestas para la enseñanza. Buenos Aires, Aique.



### VIVIANA ALONSO

**Profesora de Nivel Primario y Profesora en Historia. Especialista en Gestión de las Instituciones Educativas y de Políticas Públicas para la igualdad en América Latina. Doctoranda en el Programa Interuniversitario de Educación.**